



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Filosofía

Maestría en Estudios Antropológicos en  
Sociedades Contemporáneas

**ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS: ENTRE LA SUBJETIVIDAD SOCIAL Y EL  
SABER LOCAL. EL CASO DE ARTESANAL DE MAGALLANES, PÉNJAMO,  
GUANAJUATO**

**TESIS**

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de

Maestría en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas

**Presenta:**

Marlen Alicia Cano Morales

**Dirigido por:**

Dra. Marja Teresita González Juárez

**SINODALES**

Dra. Marja Teresita González Juárez  
Presidente

Dra. Nuria Inés Giniger  
Secretaria

Dr. Gaspar Real Cabello  
Vocal

Dr. Eduardo Solorio Santiago  
Suplente

Dr. Rolando Javier Salinas García  
Suplente

Dra. Ma. Margarita Espinosa Blas  
Directora de la Facultad de Filosofía

Dra. Mā. Guadalupe Flavia Loarca Piña  
Directora de Investigación y  
Posgrado

Centro Universitario  
Querétaro, Qro.  
Octubre, 2016  
México

La presente obra está bajo la licencia:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

### Usted es libre de:

**Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

### Bajo los siguientes términos:



**Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



**NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



**SinDerivadas** — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

**No hay restricciones adicionales** — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

### Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

## RESUMEN

El modelo de desarrollo en México y la apertura comercial que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) representó han profundizado los procesos de globalización, generando cambios en las estrategias productivas y la subjetividad social de los actores rurales. Sin embargo, estas transformaciones se viven de manera distinta en diferentes territorios, por la significación que los actores hacen de las disposiciones globales a partir de sus experiencias, saberes y recursos.

En este sentido, interesa dar cuenta de las acciones que productores de destilado de agave han emprendido para la construcción de una cooperativa artesanal como respuesta ante los cambios ocurridos en los últimos años en el mercado del tequila y materializados en políticas nacionales e internacionales que impulsan la mundialización del tequila como bebida de identidad nacional. De forma más puntual, interesa la construcción de estrategias productivas por parte de tres de los cuatro integrantes de la cooperativa Artesanal de Magallanes, en la localidad Magallanes del Municipio de Pénjamo en el estado de Guanajuato. Así como la importancia que tiene su subjetividad social y la incorporación del saber un local, frente al crecimiento de la industria del tequila.

**(Palabras clave:** Estrategias productivas, subjetividad social, saber local, contexto global, cultura)

## SUMMARY

The development model in Mexico and the trade liberalization that the North American Free Trade Agreement (NAFTA) represented have deepened the processes of globalization, generating changes in productive strategies and the social subjectivity of rural actors. However, these transformations are lived differently in different territories, because of the significance that actors make of global arrangements based on their experiences, knowledge and resources.

In this sense, it is important to give an account of the actions that agave distillate producers have undertaken for the construction of a craft cooperative in response to the changes that have occurred in recent years in the tequila market and materialized in national and international policies that promote Globalization of tequila as a beverage of national identity. More specifically, the construction of productive strategies by three of the four members of the Magallanes Handicraft Cooperative is of interest in the town of Magallanes in the municipality of Pénjamo in the state of Guanajuato. As well as the importance of its social subjectivity and the incorporation of local knowledge, as opposed to the growth of the tequila industry.

**(Key words:** production strategies, social subjectivity, local knowledge, global context, culture)

**A Ramsés.**  
**A Alicia y José Juan.**

## **AGRADECIMIENTOS**

Estos agradecimientos surgen de los aprendizajes colectivos dentro y fuera de los espacios escolarizados. Son para aquellos que me acompañaron en la pregunta y búsqueda de respuesta; para aquellos que me ayudaron a construir este proyecto; para aquellos que me abrieron la puerta de su vida y me confiaron sus historias.

A Benjamín Magaña, Francisco Mendoza y Jorge Ledezma mi más profundo agradecimiento por compartir conmigo; por brindarme su tiempo, saber y experiencia de manera tan generosa; por enseñarme del trabajo colectivo y por confiarme sus historias.

A Ramsés, compañero de vida, con quien he construido el infinito amor y de quien he aprendido tanto. Quien escuchó atento noches y días enteros sobre la tesis; quien me leyó innumerables ocasiones; quien me dio la fuerza y el coraje para aferrarme a mi postura. En parte, es también su tesis.

A mis compañerxs de conocimiento en las calles por inventar formas más libertarias de construir la vida y el conocimiento. Sin duda, fueron la escucha y palabra crítica que abono de sobremanera a este trabajo: Tanya, Ramsés, Neto y Hugo.

A todxs esos compañerxs que me acompañan en caminar la vida de manera digna y rebelde, de quienes sigo aprendiendo: María mariposa, Alicia, Paty, Romel, Esme, Mauricio.

A Alicia, José Juan, Janethe, Juan Antonio, Yair, Óscar, Jesús, Elí, Liz y Sebastian de quienes aprendí a hacer comunidad y colectividad; de quienes aprendí a ser rebelde y a soñar por un mundo mejor.

Agradecimientos más formales e institucionales son para el CONACYT por la beca que me otorgó para la realización de mis estudios de maestría.

# ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN .....	8
2.	ANTECEDENTES .....	11
2.1	EL PROYECTO NEOLIBERAL Y LA MODERNIZACIÓN DEL CAMPO .....	11
2.2	LA INDUSTRIA DEL TEQUILA EN EL CONTEXTO GLOBAL .....	15
2.3	ESTRATEGIAS DE SOLUCIÓN PARA LA SOBREPRODUCCIÓN DE AGAVE .....	19
3.	MARCO REFERENCIAL .....	23
3.1	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS .....	23
3.2	OBJETIVOS .....	26
3.3	ESTRATEGIA METODOLÓGICA .....	26
3.3.1	Observación participante .....	28
3.3.2	Historias de vida .....	30
3.3.3	Entrevistas semi-estructuradas .....	31
3.3.4	Análisis de la información .....	33
3.3.5	Propuesta de intervención .....	33
4.	PANORAMA CONCEPTUAL .....	36
4.1	APROXIMACIÓN ORIENTADA HACIA LA PRÁCTICA .....	36
4.2	PERSPECTIVA SOBRE LA CULTURA .....	41
4.3	SABER, REPRODUCCIÓN Y PRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL .....	43
4.4	SUBJETIVIDAD SOCIAL Y PRÁCTICAS CULTURALES .....	48
4.5	ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS .....	54
5.	UN CASO DE ESTUDIO: COOPERATIVA ARTESANAL DE MAGALLANES .....	59
5.1	EL MUNICIPIO DE PÉNJAMO .....	59
5.2	LOCALIDAD DE MAGALLANES .....	62
5.3	EL AGAVE EN MAGALLANES, PÉNJAMO, GUANAJUATO .....	65
5.4	COOPERATIVA ARTESANAL DE MAGALLANES .....	67
5.5	DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO DE LA COOPERATIVA .....	69
5.6	RECUPERACIÓN DE UN SABER LOCAL: COCCIÓN DE AGAVE EN HORNO DE PIEDRA ...	71
5.6.1	Descripción del proceso de elaboración de destilado de Agave .....	73
5.6.2	Proceso de elaboración de destilado de Agave en imágenes .....	77

6.	ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS Y LA LÓGICA DE LA MULTIPLICIDAD.....	83
6.1	EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN ARTESANAL DE MAGALLANES .....	85
6.1.1	Transmisión de un saber local .....	85
6.1.2	Solicitud de apoyo en diversas tequileras .....	87
6.1.3	Experimentación a partir de la lectura de libros y manuales .....	87
6.1.4	Capacitaciones por parte de gobierno .....	88
6.1.5	Capacitaciones de la universidad de Copal, División de Ciencias de la Vida de la Universidad de Guanajuato .....	89
6.2	DIFUSIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS.....	90
6.2.1	Comunicación de boca en boca.....	90
6.2.2	Incorporación a proyectos de Gobierno del Estado .....	91
7.	ANÁLISIS: APROXIMACIÓN A LA SUBJETIVIDAD SOCIAL .....	93
7.1	LOS VALORES QUE ATRAVIESAN ARTESANAL DE MAGALLANES .....	93
7.2	SENTIDOS SUBJETIVOS .....	97
8.	CONCLUSIONES .....	99
9.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	102



## **1. INTRODUCCIÓN**

La presente tesis trata sobre la construcción de estrategias productivas por parte de tres de los cuatro integrantes de la Cooperativa Artesanal de Magallanes: don Benjamín, don Francisco y don Jorge, en la localidad Magallanes del municipio de Pénjamo en el estado de Guanajuato. Así como de la importancia que tiene su subjetividad social y la incorporación del saber local frente al crecimiento de la industria del tequila.

Estos productores dedicados a la siembra y recolección de Agave Azul, así como a la elaboración de destilado y miel de Agave, han construido formas de actuar y tomar decisiones que les ha posibilitado mantener su cooperativa por poco más de diez años; sin que sea, hasta el momento, una gran productora de la región; incluso no se encuentran alineados a las normas del Consejo Regulador del Tequila. Lo anterior abre interrogantes sobre las formas en que han logrado sostenerse en un mercado competitivo, con reglas que operan más allá de las necesidades locales. Por ello, se busca entender el proceso de construcción de estrategias productivas, a partir del sentido cultural que los integrantes del grupo dan a la producción de destilado de Agave, de acuerdo a su condición histórica y sociocultural.

Con el proceso modernizador al que se enfrenta el sector agroindustrial, se ha generado un intenso debate respecto a las actividades productivas que se manifiesta en el espacio territorial, pues el desarrollo contemporáneo ha modificado de manera sustancial las actividades productivas. Ante este escenario han surgido diversas estrategias productivas y se han creado organizaciones para la producción y comercialización de productos tradicionales (González, 2014). En el caso del tequila, la incorporación de México en el mercado mundial de los productos agroalimentarios ha tenido un fuerte impacto tanto en los productores de tequila y en los proveedores de Agave, así como en las redes de distribución

del producto, convirtiendo la industria del tequila en la más dinámica de México (Coelho, 2007).

En el contexto global donde México ha participado de un acelerado proceso de integración regional, se propician nuevas relaciones de poder en espacios y procesos sociales más allá de las naciones (Bueno y Aguilar, 2003) en donde la libre empresa, el mercado y el consumismo entre otros grandes procesos, ha traído profundas implicaciones culturales, políticas y sociales que son materializadas en escenarios locales, produciendo así efectos en la vida cotidiana de los agentes. Escenario complejo que debe pensarse como un proceso dialéctico entre los actores y sus prácticas locales en tensión con el devenir macroeconómico. Las personas son entendidas como agentes, es decir, sujetos con capacidad de acción para reorganizarse y plantear estrategias para hacer frente al escenario global, lo que ha generado nuevas formas de relación social más allá de las regiones. Respuestas que no escapan del dominio global, pues en escenarios locales no sólo se crea, sino también se reproducen valores como la competitividad; sin embargo, entender los procesos sólo desde ese lugar implica realizar una reducción de la acción de los sujetos.

Así como las transformaciones no son homogéneas, las acciones emprendidas por los agentes tampoco lo son. Por ello, la construcción en lo local depende de las formas culturales, de los recursos, de las experiencias de aprendizaje, de la capacidad de gestión, de los cambios en la vida cotidiana y en la manera de vivir, pensar y sentir estos cambios. En ese sentido, las transformaciones se viven de manera diferenciada a partir de las especificidades de los territorios, de manera particular, por la significación que los actores hacen de las adaptaciones de las disposiciones globales a sus localidades a partir de sus conocimientos, experiencias y recursos.

Sobre la estructura del texto, en el **Capítulo 1** se plantean los antecedentes contextuales de la industria del tequila y de la Cooperativa Artesanal de Magallanes. El **Capítulo 2** trata sobre la construcción del problema de

investigación y la estrategia metodológica que se siguió en el estudio. El **Capítulo 3** corresponde al panorama conceptual donde se desarrolla la perspectiva de la cual parte esta investigación, así como el concepto de cultura que aquí se recupera. De igual forma se desarrollan los conceptos de saber local, subjetividad social y estrategias productivas.

El **Capítulo 4** corresponde a la etnografía sobre la Cooperativa Artesanal de Magallanes. En él se desarrolla la descripción de la localidad de Magallanes, los referentes históricos que hay en esta localidad sobre el Agave, así como los datos más significativos sobre constitución de la Cooperativa Artesanal de Magallanes y la descripción del proceso de elaboración de destilado de Agave, poniendo en el centro la cocción de la planta en el horno de piedra. Asimismo, se presenta la descripción del proceso de elaboración de destilado de Agave en imágenes que fueron tomadas durante el trabajo de campo.

El **Capítulo 5** refiere a las estrategias productivas de los productores de destilado, entendidas desde la lógica de la multiplicidad. Finalmente, en el **Capítulo 6** se trabaja el análisis de los datos, donde se recupera el planteamiento de Fernando González Rey acerca de la subjetividad social.

## **2. ANTECEDENTES**

### **2.1 El proyecto neoliberal y la modernización del campo**

La reestructuración de la dinámica económica mexicana, a partir de los años ochenta, implicó la construcción de un nuevo modelo de inserción en el mercado mundial. Con las políticas neoliberales que invadieron el país y que implicaron una reconversión productiva, se gesta el escenario para iniciar las transformaciones en el campo y la industria que posteriormente se vivirán en el resto del país. La política agraria de López Portillo (1976-1982) y Miguel de la Madrid (1982-1988), tenía por objetivo la seguridad de la tenencia de la tierra y el fomento a la producción, concibiendo a los campesinos como productores y apoyándolos en el proceso productivo (Guzmán, 2000), con el fin de incrementar la efectividad de la reforma agraria, dejando en segundo término el reparto y la concesión de la tierra.

El proyecto neoliberal se profundizó con las reformas de Salinas de Gortari (1988-1994) afectando las formas de la propiedad agraria, de este modo la modernización económica implicaba como aspecto predominante la modernización del campo. En ese sentido, se requería de organizaciones productoras fuertes y la certeza jurídica en la tenencia de la tierra para apoyar la competitividad de la economía del país (Guzmán, 2000). La estrategia de competencia en un mercado internacional se abriría más con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con el objetivo de “llegar a un acuerdo en materia de tenencia de la tierra que diera seguridad a las inversiones que planea el capital privado en el campo mexicano” (Salinas, 1991).

De este modo, las modificaciones al artículo 27 de la Constitución se realizaron para que las tierras ejidales pudieran ser vendidas a capital nacional e internacional. Un aspecto fundamental de la política salinista fueron los convenios, con los que se establecía acuerdos directos con las organizaciones de productores, a través de la Subsecretaría de Concertación, para liberar fondos que

fueran utilizados en proyectos productivos específicos. Estos arreglos establecían compromisos productivos y financieros entre el poder ejecutivo y las organizaciones (Guzmán, 2000).

Lo anterior se vuelve significativo por la estrecha relación entre la industria del tequila y la agricultura, por ser esta última la proveedora de la materia prima con la que se elabora la bebida alcohólica. Con la firma del TLCAN y las reformas al Artículo 27 constitucional, se generan en el país las condiciones para la apertura del propio comercio al mercado mundial. Una de las estrategias del Estado para posicionar a México en el contexto económico global fue fomentar el crecimiento de esta industria tequilera, que ya contaba con gran reconocimiento, pues al término de la revolución el gobierno se encargó de promover una identidad nacionalista, a través de símbolos como el tequila y el mariachi, apostando así por una revalorización del arte y la industria popular (Macías y Valenzuela, 2009). De esta forma, la integración de los productos agroalimentarios y el crecimiento de dicha industria produjeron transformaciones en el territorio considerado con Denominación de Origen del Tequila (DOT), así como un fuerte impacto en las relaciones entre los productores de agave y tequila y

Sin embargo, es importante señalar que desde la gestión de Miguel de la Madrid (1982-1988) se trazó la estrategia para dicha apertura. Con el cambio en el modelo central-estatal de desarrollo se impulsó la descentralización administrativa para la redistribución de la responsabilidad, con el fin de que la producción del país fuera competitiva a nivel internacional, por lo que se requería de una administración eficiente y racional (Estrada, 2007). En el periodo de Zedillo (1994-2000) este aspecto de la apertura económica tuvo mayor impulso, por ello los estados obtuvieron una gran autonomía en la producción y ejecución de programas a partir de líneas orientadoras trazadas en el programa nacional. Lo anterior implicó una nueva dinamización de los espacios estatales y municipales, teniendo como aspecto central la redimensión de la acción local para fortalecer las gestiones municipales (Guzmán, 2000).

El reposicionamiento de la industria del tequila a partir de 1995 fue posible por una serie de factores como la conformación del Consejo Regulador del Tequila (CRT) en 1993, creada para supervisar el cumplimiento de la norma oficial mexicana del tequila; la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, con la cual México y Estados Unidos se unen para que la Unión Europea reconociera en 1997 la denominación de origen de varias bebidas.

Con la devaluación constante del peso mexicano en la década de los ochenta y la sobreproducción de agave de bajo costo (Macías y Valenzuela, 2009), se gesta un escenario en donde los espacios estatales y municipales que comprenden la Zona de Denominación de Origen, trazaron estrategias para desarrollar la economía y acción local, como la siembra de agave en lugares donde no se dedicaban a ello, para responder a la inyección de capital extranjero a esta industria y así atender a las demandas de los mercados nacional e internacional.

En lo que respecta al nivel Federal, los Planes de Desarrollo 1995-2000, 2001-2006 y 2007-2012, asumen el proyecto neoliberal. En ese sentido, Zedillo planteó una economía dinámica y progresista en la cual los elementos fundamentales eran la apertura y competitividad comercial en los mercados internacionales. La mejora en la productividad, la calidad y los precios de los productos se vuelven centrales y con ello posicionar las exportaciones del país en los mercados mundiales (Plan Nacional de Desarrollo, 1995).

Por su parte, Vicente Fox bosquejó en la política económica “Considerar el proceso de globalización mundial permitiendo al país integrarse a él con los máximos beneficios posibles” (Plan Nacional de Desarrollo, 2001) y en la política exterior

Intensificar la participación e influencia de México en los foros multilaterales, desempeñando un papel activo en el diseño de la nueva arquitectura internacional; Equilibrar la agenda de política exterior mexicana; Apuntalar los esfuerzos de promoción económica, comercial y cultural y de la imagen de

México en aras de un desarrollo nacional, sustentable y de largo aliento. (Plan Nacional de Desarrollo, 2001)

A la par, se propuso como objetivo acrecentar la equidad e igualdad de oportunidades y asegurar el desarrollo incluyente.

Finalmente, Calderón planteó en el eje dos del Plan Nacional de Desarrollo (2007) una economía competitiva y generadora de empleos pues “en un mundo globalizado, el Estado debe promover las condiciones necesarias para la inclusión de un México competitivo en el nuevo orden económico mundial” (González, 2013). Además, planteó el desarrollo regional como estrategia para combatir las desigualdades regionales de la inserción en los mercados internacionales y para afrontar los retos de empleo y bienestar de la población. Por ello, se propuso la promoción de la competitividad en cada región, en un esfuerzo compartido entre los gobiernos federal, estatal y municipal por fomentar la innovación y actividades productivas, entre otras.

El turismo fue planteado como prioridad nacional, en ese sentido, uno de los objetivos es “hacer de México un país líder en la actividad turística a través de la diversificación de sus mercados, productos y destinos, así como del fomento a la competitividad de las empresas del sector de forma que brinden un servicio de calidad internacional” (Plan Nacional de Desarrollo, 2007). En el terreno de la industria del tequila la Declaración de Patrimonio Cultural de la Humanidad del Paisaje Agavero y las antiguas instalaciones del tequila en 2006 por la UNESCO y la creación de la Ruta del Tequila en 2009, ambas en Jalisco, así como la inauguración del Circuito del Tequila en 2011 en el estado de Guanajuato, forman parte de la estrategia para el desarrollo regional y nacional.

En este contexto económico-político que enmarca el proceso modernizador del campo y la industria, se ha generado un intenso debate respecto a las actividades productivas que se manifiesta en el espacio territorial, pues el desarrollo contemporáneo ha modificado de manera sustancial las actividades productivas. Ante este escenario han surgido diversas estrategias productivas y se

han creado organizaciones para la producción y comercialización de productos tradicionales (González, 2013). Por un lado, el Estado intenta contrarrestar los problemas de sobreproducción de agave, las relaciones conflictivas y de poder entre productores de agave, intermediarios y productores de tequila, la monopolización de la materia prima por estos últimos, así como el control del mercado por las grandes empresas. Por otro lado, están las iniciativas de los propios campesinos para sobreponerse a la inestabilidad económica que implica la siembra de agave. Estas iniciativas lejos de concebirse en términos de pureza, creyendo que parten de una autonomía de pensamiento y acción respecto a la lógica del Estado, posibilitan conocer y analizar las múltiples formas de accionar de los actores locales para dar respuesta a las transformaciones globales que toman forma en el terreno de lo nacional y lo regional.

## **2.2 La industria del tequila en el contexto global**

Aunque el tequila es uno de los principales productos del país desde la época colonial, fue con su industrialización y el boom tequilero de la década de los noventa, que se posiciona como una de las industrias más importantes del país. En este contexto, la plantación de Agave Azul fuera del estado de Jalisco se incrementó para cubrir la demanda de materia prima que las empresas tequileras necesitan para su producción. Algunas de las regiones que respondieron a la demanda de materia prima fueron los estados de Michoacán, Tamaulipas, Nayarit y Guanajuato, que forman parte de la Denominación de Origen del Tequila (DOT).

No obstante, esta industria es una de las más complicada por las luchas de poder y contradicciones que se dan en su campo económico, de corte empresarial, y en relación con otros agentes externos como el Estado, otros países, las organizaciones empresariales y los actores que participan en otros campos empresariales. Lo que pone en cuestionamiento la veracidad sobre las mejoras en las condiciones de los campesinos en la Zona de Denominación de Origen. Macías y Valenzuela (2009) plantean que el progreso de una actividad



económica, así como las decisiones de los actores involucrados estarán mediadas por la forma en que se estructuran las relaciones en los espacios sociales en que operan, sin que por ello estén completamente determinadas. En el caso de la industria tequilera, la diversidad de actores, intereses y procesos implicados constituyen una trama de relaciones complicada, donde los empresarios del tequila que poseen mayor capacidad de destilación suelen ser quienes imponen verticalmente las formas de proceder en este campo (Coelho, 2007; Macías y Valenzuela, 2009; Hernández, 2014).

De esta manera, los conflictos históricos entre los productores de agave y las industrias del tequila, así como las relaciones y negociaciones entre los campesinos y el Estado, surgen de la insuficiencia de las tequileras para proveerse de la materia prima, Agave Tequilera Weber Variedad Azul, lo que ha implicado un desequilibrio en la cadena agave-tequila que se concretiza en los ciclos productivos de escasez y sobreproducción de agave, debido a la demanda de la industria tequilera (Llamas; 1999; Navarro, 1999).

Para los productores del estado de Guanajuato la situación es más complicada, ya que la venta de su producción se encuentra subordinada al estado de Jalisco por ser éste el principal productor de tequila. En ese sentido, la bonanza económica de esta actividad no ha beneficiado de manera directa a los productores de Agave de Guanajuato.

Como pasó en la década de los setenta, cuando se presentó una sobreproducción de agave, actualmente la crisis se entiende a partir de la articulación de tres factores que señala Llamas (1999): Disminución en la cantidad de agave que la norma oficial del tequila permitía, otorgación de créditos para autorizar el cultivo y el intermediarismo que monopolizaba y controlaba el acceso de agave a las fábricas. Lo anterior provocó la caída en los precios de la materia prima, que significó un efecto negativo en la economía de los campesinos, a tal grado que parte de la producción se perdió en las parcelas debido a los bajos costos por lo que la jima se volvió incosteable.

Los tres factores señalados anteriormente siguen siendo vigentes, particularmente en el caso del estado de Guanajuato, donde la plantación de Agave Azul y la producción de tequila logró para el año 2015 una tasa de crecimiento de 23 por ciento anual y un avance de más del 60 por ciento al año en las exportaciones (SAGARPA, 2015; Colín; 2015). Sin embargo, este avance del estado ha sido permeado históricamente por tensiones entre ejidatarios y productores de Agave, intermediarios, productores de Tequila, proveedores, Gobierno de México y Consejo Regulador del Tequila. Procesos que permiten dar cuenta que la introducción de la industria del tequila en el estado ha sido sumamente compleja, donde los productores agaveros no han logrado consolidar una actividad que asegure su ingreso económico, situación que muchas veces queda invisibilizada por el discurso oficial del auge tequilero.

La llegada de la industria del tequila a Guanajuato en los noventa generó expectativas en los productores de la región, al considerar la plantación de Agave como una alternativa de producción para mejorar los ingresos, frente a la crisis económica del país que les implicó bajos precios del sorgo, trigo y maíz, principales cultivos en el estado. La producción de Agave despierta sueños en los productores de la región, porque a diferencia de los precios de las gramíneas que se derrumbaban, los precios del agave iban en aumento, con lo que se vuelve el escenario masivo para el cambio de cultivo (Llamas, 1999). Los agricultores comenzaron a combinar la siembra de agave con el maíz y el sorgo, otros incluso dejan de plantar los granos que históricamente se sembraban para apostar por la plantación de Agave, lo que traerá consigo una serie de problemáticas para los productores como: el tiempo en que tarda en madurar la planta, falta de conocimiento en su cuidado, plagas, sobreproducción y dificultad para vender.

En el año 2000 se presentó nuevamente el fenómeno de la sobreproducción, crisis en la que se articuló el auge de las plantaciones, la disminución en la cantidad de Agave permitido por la Norma Oficial para la Producción de Tequila, el intermediarismo y los problemas de plaga en el cultivo.

El precio del Agave se encontraba elevado a comienzos de los noventa porque mucho de lo plantado a mediados de la década de los ochenta aún no estaba maduro. Como en los setenta, en 1994 los precios del Agave comenzaron a caer, agudizando la crisis productiva y de comercialización generada por la sobreproducción y especulación del intermediarismo comercial.

No obstante, uno de los principales problemas a consecuencia de la sobreproducción es la comercialización de la planta. En el caso de Guanajuato, particularmente en Pénjamo, no hay un mercado para la venta de la planta ya que sólo existen dos grandes tequileras, Corralejo y Real de Pénjamo, que absorben una parte de la producción estatal. Ante este escenario los productores han intentado vender su producción en otros estados como Michoacán y Jalisco, lo que implica el incremento en sus gastos por el traslado, pero incluso la mayoría de las veces son rechazados y no les compran. Especialmente en Jalisco se han abierto convenios con las empresas tequileras para que adquieran el Agave solamente a los productores de la entidad y no a los de otros estados (González, 2009) por lo que el excedente termina por pudrirse en los campos agaveros. Otro factor es que las tequileras compran Agaves jóvenes por ser más baratos y esto representa, en cierta forma algo positivo para el productor porque invierte menos tiempo y dinero en las plantas, sin embargo, persiste el problema del Agave maduro que no se consigue vender por la falta de mercado.

Finalmente, otro aspecto que incide en la problemática planteada es la monopolización de la plantación de agave por parte de intermediarios e industriales que deja sin mercado a los agaveros. Tan solo en 2007 “la industria tequilera plantaba entre el 80 y 100 por ciento de sus necesidades de agave” (Perea, 2007) poniendo en peligro la sobrevivencia de los productores de la materia prima en los cinco estados en la Zona de Denominación de Origen.

Ante los conflictos creados por el fomento de la agroindustria se han generado algunas estrategias de solución por parte del gobierno, de la industria tequilera y de organizaciones de productores de Agave, lo que abre nuevamente

el cuestionamiento si en verdad logran dar solución al ejercicio de poder de unas cuantas industrias que subordinan al resto de productores de tequila y de Agave, y al control ejercido sobre la materia prima por unos cuantos grupos en la región, generando modificaciones, reacomodos y la permanente movilidad de actores en este escenario (Hernández, 2014).

### **2.3 Estrategias de solución para la sobreproducción de agave**

La problemática de la cadena productiva agave-tequila marcada por conflictos y dificultades propiciados por la ausencia de una planeación colectiva entre los productores de agave y los industrializadores del tequila (Carrera, 2009) ha propiciado la coordinación del gobierno con organizaciones productoras de Agave y el Consejo Regulador del Tequila (CRT) para resolver dicha problemática. A finales de 2004 se generó la propuesta de elaborar miel de agave y otros subproductos con la finalidad de que los productores se liberaran de los excedentes de la producción. Un plan alternativo fue empeñar el excedente de agave y la construcción de sociedades de producción rural integradas apoyadas con un fideicomiso para financiar el almacenamiento del tequila para transformar el agave y generar un ingreso para los agricultores (Coelho, 2007).

Una forma de regular por parte del Gobierno Federal es a través de la fiscalización con el Impuesto Especial sobre la Producción y Servicios (IEPS) que de acuerdo a la ley al menos el 2 por ciento del total de los ingresos recaudados debe transferirse a los productores de Agave. Si bien este impuesto puede considerarse como una estrategia para superar la crisis de sobreproducción de agave los agricultores han señalado que los principales beneficiarios son los productores de tequila (Coelho, 2007).

En el año 2000 el gobierno federal apoyó a los productores con “un esquema en base a un sistema de octavos, es decir, la superficie total se divide entre 8 años y el apoyo que se ha dado a los productores es el equivalente de un

año hasta tres, ya que después del tercer año el productor puede obtener 'hijuelos' y de ahí seguir plantando la superficie total de su predio." (Carrera, 2009). En el caso de Pénjamo, la Presidencia Municipal apoyó la plantación de Agave, durante el periodo de Felipe Arredondo (2000-2003).

[...] hace algunos años el municipio empezó a invitar a la gente a que plantáramos Agave. Nos anunciaban pues que era el oro verde, verdad, o sea que de ahí, que petróleo, que oro, que el Agave iba a ser la panacea de la región, que iba a haber mucha lana, incluso el gobierno federal, estatal y municipal, invirtieron, nos apoyaron con dinero para hacer plantaciones. [...] en el 2003 [...] nos pusimos a hacer plantaciones de Agave, muchísima gente... (Entrevista a Jorge, abril 2015)

Los productores se enfrentaban además a las plagas del Agave que echó a perder muchas de las plantas: "[...] yo planté, pero ya cuando estuvo sazona, no se podía hacer nada, todo se echó a perder, aquí todo se me echó a perder, muy grandotas, haya en el cerro casi todas" (Entrevista a Benjamín, abril 2015).

Otra de las estrategias fue incentivar la creación de asociaciones civiles como la *Asociación de Agaveros de Pénjamo* y la *Asociación de Agaveros de Cuerámaro*, entre otras, con el objetivo de agrupar a los productores de Agave del estado. Muchos agricultores y no agricultores sin experiencia en la siembra de esta especie, comenzaron a plantar Agave en la región con la esperanza de encontrar en esta actividad una oportunidad de desarrollo, la mayoría de ellos sin tener conocimiento y experiencia en la actividad. Don Jorge, uno de los integrantes de *Artesanal de Magallanes*, recuerda que el municipio los invitó a plantar Agave porque se veía en esta actividad una gran fuente de ingreso. Y como menciona Don Benjamín, el otro integrante de la cooperativa, "plantaban Agave sin saber" (Entrevista a Benjamín, abril, 2015).

La *Asociación de Agaveros de Pénjamo* con aproximadamente 100 socios, tenía como objetivo encontrar opciones para la comercialización del Agave. Sin embargo, los productores no recibieron alternativas por parte del estado para la comercialización de la planta, lo que implicó quedarse con toneladas de Agave maduro que posteriormente tuvieron que quemar, condición por la que habían

atravesado antes de conformarse como asociación y por la que también seguían pasando agaveros independientes. En el caso de la producción de tequila cuenta Don Benjamín, nunca se logró producir de manera local, lo que produjeron se mandó maquilar al estado de Jalisco, sin que logran tampoco su comercialización.

En este contexto el grupo de nueve personas, que inicialmente conformaron Artesanal de Magallanes, optaron por organizarse al margen de la *Asociación de Agaveros de Pénjamo*. Don Jorge, narra la incertidumbre bajo la cual se toma la decisión de separarse:

Cuando vimos que la situación llegaba a ese punto. Nosotros, se había hecho una Asociación Civil en la cual habíamos más de 100 socios. Entonces se hacían reuniones y nos juntábamos a platicar y vislumbramos eso, y bueno qué vamos a hacer con el Agave, tenemos tierras ocupadas, ya le invertimos dinero, le invertimos tiempo, nuestras ilusiones están ahí, qué vamos a hacer, ahora qué vamos a hacer?! Porque nos ilusionaron y nos emocionaron, pero ya cuando teníamos el producto ya nadie se hizo responsable, o sea, ya la cuestión era nuestra, qué íbamos a hacer. Entonces, cuando eso ya llegó a ese punto, pues un grupito de los 100 que nos juntábamos ahí nos empezamos a separar y empezamos a platicar, si no buscamos una alternativa, vamos a perder todo, va a ser una pérdida total, al 100%. [...] fue cuando se hizo la cooperativa. (Entrevista a Jorge, abril 2015)

Macías y Valenzuela (2009) señalan que los actores sociales ponen juego sus propias estrategias de acuerdo a la posición que ocupan y a la posición de los otros agentes involucrados, así como la representación que los actores se hacen respecto a la información que tienen, de sus estructuras cognitivas y los recursos con los que cuentan. Por lo tanto, frente a la falta de alternativas, falta de solución por parte de gobierno y las relaciones de poder implicadas en esta agroindustria no se puede hablar de estrategias uniformes y homogéneas, y tampoco se puede referir a que dichas estrategias solo atienden a una racionalidad económica capitalista.

Como cualquier otro fenómeno sociocultural esta experiencia está sujeta a tensiones y contradicciones ya que las realidades concretas se entienden como

realidades de asimetría, inequidad, dominación y situadas históricamente (Ortner, 1993). Por ello, la inclusión de dimensiones como la subjetividad social y el saber local permite visibilizar el universo existente materialmente: recursos, producción, distribución y apropiación; y el universo simbólico: representaciones mentales, juicios, pensamientos, prácticas, afectos y sentimientos (Torres, 2011). Forma alternativa para mirar las acciones locales de los actores frente al olvido de los sujetos, la banalización y cosificación de los patrones culturales y tradiciones que la globalización ha impuesto, lo que permite entender cómo se tejen la acción de los actores con las entidades globales.

### **3. MARCO REFERENCIAL**

#### **3.1 Pregunta de investigación y objetivos**

Como señalan Bueno y Aguilar (2003) el acelerado proceso de integración regional del que ha participado México desborda las fronteras nacionales para insertarlo en una realidad donde se configuran nuevas lógicas y relaciones de poder en espacios sociales. La libre empresa, el mercado y el consumismo, han traído profundas implicaciones culturales, económicas, políticas y sociales que tiene efectos en escenarios locales. Estas transformaciones obligan a mirar las formas en que los grupos sociales construyen estrategias para reacomodarse y hacer frente a las presiones mundiales.

En el caso de la agroindustria del tequila los antecedentes planteados muestran el ejercicio de poder de unos pocos industriales que subordinan a la mayoría de productores de tequila y de Agave, de igual forma emergen grupos de poder regional que controlan el comercio de la materia prima provocando cambios en el campo. A la par, se recurre a una estrategia turística que ofrece el cuadro de una industria que cuenta con hondas raíces históricas donde el campesino cultiva la planta de Agave, a partir de los saberes y tradiciones heredadas (Hernández, 2014). En ese sentido, plantean Bueno y Aguilar (2003) que “es partir de este proceso de revitalización de los productores locales, como el mercado se apropia la cultura local y sus símbolos, los desterritorializa, para convertirlos en la materia que etiqueta las nuevas tendencias del marketing en el contexto global” (p. 40). Discursos y prácticas que muestran una imagen homogénea y estática que apuntan, en este caso, al crecimiento de la industria tequilera banalizando e invisibilizando la diversidad, sentidos y estrategias de los actores.

De esta forma, se promueve la idea de una industria que produce a partir de los saberes locales, pero al mismo tiempo “impulsa la invalidación de los conocimientos, creencias y prácticas imperantes dentro de las comunidades. Las instituciones constituyen de este modo una especie de catalizador que acelera y



dirige la modernización rural en las más diversas áreas” (Sieglin, 2004, p.16). Siguiendo a la misma autora, lo que se evidencia es que la modernización es un proceso que no se limita al área económica y socio-estructural, sino que engloba todos los aspectos de la sociedad, incluida la subjetividad y el saber de los sujetos. En ese sentido, los estudios que hablan de la dialéctica entre lo global y local tienden a anular a los sujetos, por ello no logran mostrar la experiencia cotidiana de las personas que, desde diferentes campos de poder, entretejen ambas dimensiones (Rodríguez, 2003). A esto se puede agregar las aproximaciones que sí dan cuenta de la acción de los sujetos, pero siempre desde una racionalidad económica que anula sus formas de pensar y actuar y que están inscritas en un horizonte histórico-cultural que les permite ir construyendo maneras particulares de hacer frente a las transformaciones.

Asimismo, la cultura local se ve trastocada generando en los actores procesos de resignificación de lo particular que confrontan con lo universal; es decir, como una expresión de la tensión dialéctica entre lo local y lo global (Bueno y Aguilar, 2003). Lo anterior es importante para el caso de la Cooperativa Artesanal de Magallanes, inscrita en el crecimiento de la industria tequilera que implicó búsqueda de nuevas áreas para la plantación de Agave Azul, así como la producción de tequila en la Zona de Denominación de Origen (Pérez y Del Real, 2007). Los miembros de la Cooperativa han logrado integrar conocimientos nuevos a los saberes locales, en este caso la incorporación de la destilación a la cocción de Agave en horno de piedra, logrando una especie de hibridación en el saber local, el cual, plantea Landini (2010), cuenta con un alto grado de flexibilidad, apertura y dinamismo que lo hace propenso a recibir influencias.

Lo anterior ha posibilitado la materializando de un proyecto que han sostenido por diez años, a diferencia de otros intentos que no se han podido concretar como la *Asociación de Agaveros de Pénjamo*, ante la crisis de sobreproducción de Agave. Por lo anterior, partimos del supuesto que los integrantes de Artesanal de Magallanes han logrado hacer una elaboración de lo externo, a partir de sus

propios parámetros y experiencias que potencian con el desarrollo de nuevos conocimientos surgidos de la experiencia personal y colectiva (Landini, 2010). Asimismo, los sentidos que ellos tienen sobre el saber local, la cooperativa y la producción orientan la construcción de sus estrategias, o como señala Bourdieu (2007) las maneras de pensar y actuar.

Luego entonces, en la presente investigación se busca dar cuenta del proceso de construcción de estrategias de los integrantes de la Cooperativas Artesanal de Magallanes, así como del papel que juega su subjetividad social y la incorporación del saber local ante la transformación regional implicada en el crecimiento de la industria tequilera. Comprendiendo que las estrategias no responden a ajustes exclusivamente mecánicos y al capital económico, sino también al capital cultural que poseen y a las lógicas que los agentes construyen desde la experiencia particular y del lugar ocupado en el campo (Rosenstein y Cittadini, 1998; Estrada y Labazée, 2007; Ejea, 2009). Es decir, desde el sentido que el proyecto tiene para los integrantes de la Cooperativa.

Por ello, recuperar la dimensión de la subjetividad social, que parte de una perspectiva histórico-cultural, “permite adentrarnos en las complejas formaciones simbólico-emocionales que están en la base de las producciones humanas” (González, 2013, p. 32), para dar cuenta de la construcción de sentido que se desarrollan en las prácticas culturales y que no pueden ser reducidas a las representaciones, lo que posibilita recuperar el sentido que los integrantes tienen de su experiencia y desde los cuales construyen sus estrategias.

De lo anterior, la pregunta de investigación que se planteó para el presente trabajo fue la siguiente:

**¿Cómo construyeron las estrategias productivas los integrantes de la Cooperativa Artesanal de Magallanes, así como la importancia de su subjetividad social y la incorporación del saber local ante el crecimiento de la industria del tequila?**

### *Preguntas particulares*

- 1) ¿Cuál es el valor que le dan los integrantes de la Cooperativa a la incorporación del saber local de la comunidad a su proyecto productivo?
- 2) ¿Cuáles son los sentidos subjetivos de los miembros de Artesanal de Magallanes que atraviesan la construcción de estrategias productivas?

## **3.2 Objetivos**

### *Objetivo General*

Comprender la construcción de estrategias productivas por parte de los integrantes de la Cooperativa Artesanal de Magallanes, así como la importancia de su subjetividad social y la incorporación del saber local ante el crecimiento de la industria del tequila.

### *Objetivos específicos*

- 1) Analizar el valor que tienen para los integrantes de la cooperativa la incorporación del saber local de la comunidad a su proyecto productivo
- 2) Conocer los sentidos subjetivos de los miembros de Artesanal de Magallanes que atraviesan la construcción de estrategias productivas.

## **3.3 Estrategia Metodológica**

La metodología cualitativa se entiende como un modo de enfrentar el mundo empírico que produce datos descriptivos (Taylor y Bodgan, 1987), donde la realidad se plantea como global, dinámica y construida a partir de la interacción con la misma (Rodríguez, 1996). Por lo tanto, en esta investigación se partió de un enfoque cualitativo y de la utilización de técnicas del método etnográfico que permitieran dar cuenta de las prácticas, significados e interpretaciones a través de relatos y narraciones sobre la construcción de estrategias productivas mediadas por la subjetividad social y el saber local.

El método etnográfico refiere al proceso de trabajo de campo para la obtención de conocimiento sobre una realidad sociocultural (Pujadas, 2010) desde la perspectiva de sus miembros, cuyos datos producidos son usados como evidencia para la descripción. Guber (2001) plantea que la flexibilidad de este método reside en que

Son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianeidad, sus hechos extraordinarios y su devenir. Este status de privilegio replantea la centralidad del investigador como sujeto asertivo de un conocimiento preexistente convirtiéndolo, más bien, en un sujeto cognoscente que deberá recorrer el arduo camino del des-conocimiento al re-conocimiento (p. 16).

Así, la flexibilidad en el trabajo de campo etnográfico ofrece la posibilidad de advertir lo que es inadvertido o no tiene sentido alguno para nosotros. Por ello, la etnografía se caracteriza por ser un esfuerzo intelectual de cierto tipo, es decir una especulación que se elabora en términos de descripción densa, puesto que el etnógrafo enfrenta “una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o entrelazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera para captarlas primero y explicarlas después” (Geertz, 1996, p.24). Entonces, señala el mismo autor, el análisis radica en dilucidar dichas estructuras de significación y en prescribir su campo social y alcance, en ese sentido la cultura se entiende como activa y pública en tanto la significación lo es, pues es construida en acuerdo por los mismos sujetos.

Finalmente, es importante señalar que la etnografía recupera el aspecto histórico y contextual de los sujetos de estudio, y proporciona una mirada posibilita que mirar la diversidad del ser humano, pero también de las sociedades complejas a las que hoy asistimos. Entendidas éstas últimas “como un corpus complejo que articula la diversidad, la pluralidad y la disidencia en escenarios, paisajes, procesos y situaciones que sugieren renovados ánimos epistemológicos y metodológicos para su análisis y comprensión.” (Vázquez y Terven, 2012).

A continuación se plantean de manera detallada las técnicas cualitativas utilizadas:

### **3.3.1 Observación participante**

La observación participante es una técnica que permite al investigador el acercamiento directo al objeto de estudio para convivir como un actor más en los ámbitos y prácticas concretas en las que se desdobra aquello que se desea estudiar (García y Casado, 2008). Para ello, se requiere la elaboración de una guía, a partir de los objetivos de la investigación, que oriente al investigador en el campo y no se pierda en la diversidad de datos que emergen. A su vez, los datos se registran en notas de campo ordenadas y detalladas para su análisis.

Guber (2005) plantea que el objetivo de la observación participante ha sido “detectar los contextos y situaciones en los cuales se expresan y generan los universos culturales y sociales, en su compleja articulación y variabilidad” (p. 171). Siguiendo este planteamiento podemos precisar entonces que la observación participante puede ser entendida como escenario y configuración de la multiplicidad de significados que en él se construyen (Sánchez, 2004), requiriendo de una mirada hermenéutica para captar los sentidos profundos de las interacciones sociales y así interpretarlos de manera situada (García y Casado, 2008).

García y Casado (2008) plantean que la observación participante parte de una sensibilidad respecto a los contextos en que se desarrolla, por lo que observar desde los escenarios de los actores posibilita no escindir los discursos de las prácticas con las que están relacionados. Es decir, desde esta técnica se puede acceder a los sentidos que construyen los actores desde las prácticas en las que se forjan, así como observar las prácticas concretas a partir de las razones que los actores dan para justificarlas.

Otra característica de la observación participante es la flexibilidad que posee pues el investigador “debe ir adaptándose tanto a la subjetividad de sus

informantes como a las circunstancias no previstas en las situaciones etnográficas” (Pujadas, 2010, p. 77). Lo anterior no supone entrar al campo sin supuestos sobre la realidad que interesa comprender, por el contrario se requiere en primera instancia de la claridad en los objetivos que se pretenden alcanzar, así como la explicitación de los supuestos que subyacen en la investigación. El investigador estructura un conjunto de categorías de análisis e instrumentos de producción de datos y define previamente el grado de participación en el escenario. Es esta planeación la que, en última instancia, se va adecuando a las circunstancias dadas en el caso concreto.

Para el caso de esta investigación, la observación participante se utilizó para reconocer: el espacio de trabajo, los actores involucrados en la cooperativa y la dinámica de trabajo (formas de organizar el trabajo, interacciones entre los actores, discursos respecto a las prácticas), partiendo del planteamiento que hacen García y Casado

[...] inscribir los fenómenos sociales de nuestro interés en las prácticas y sentidos que los sustentan. Lo que subyace es la idea de que somos agentes semiótico-materiales (HARAWAY, 1995), en cuanto dadores de sentido a lo que hacemos, en cuanto nos cargamos de sentidos en lo que hacemos. No podemos separar las formas de hacer del infinito juego semiótico en que se justifican. Como tampoco podemos desatender el modo en el que las rutinas y hábitos constituyen un entramado complejo, y muchas veces contradictorio, de estabilización de sentidos sociales. La observación participante, al aproximarnos a la experiencia de los agentes sociales, y a sus escenarios de interacción, allana el camino de entrada a este bucle en el que se materializan nuestras relaciones sociales (2008, p. 51-52).

La observación participante se realizó en distintos periodos de visita a la cooperativa, ajuste que se tuvo que realizar al cronograma de investigación por la naturaleza del caso. Considerando que la producción de destilado de Agave no es la fuente principal de ingreso de sus integrantes, no se encuentra todo el tiempo en el espacio, dejando periodos de incluso meses si trabajar en el espacio. En ese sentido, las estancias breves de campo se realizaron en los siguientes periodos: diciembre 2014, abril 2015 y octubre-noviembre 2015.

### **3.3.2 Historias de vida**

La historia de vida es un método que tiene como eje central las formas en que el individuo construye y da sentido a su vida en un momento determinado de su historia, así también lo que esa vida dice sobre lo social, la comunidad o el grupo (Reséndiz, 2004). Es decir, permiten comprender la realidad social, partiendo de la narración que los individuos hacen de su vida. En ese sentido, De Miguel señala que lo fundamental es “la experiencia total de la vida de una persona dentro de la sociedad concreta” (en Ander- Egg, 2003, p.286). Los cambios, las ambigüedades, las dudas y contradicciones de la vida de un sujeto que a su vez dan la posibilidad de interpretar y comprender fenómenos sociales que acompañan su vida. El objetivo final es un proceso global que supera la sola ilustración de procesos sociales.

La historia de vida, como otros enfoques o recursos metodológicos que se enmarcan en los métodos cualitativos, tiene como aspecto fundamental el estudio de los elementos subjetivos de la acción de los sujetos. Es decir, a pesar de la diversidad de objetos de estudio y de variadas orientaciones con las que se vincula, un tema que transversaliza este enfoque es la subjetividad, por lo menos en tres dimensiones (Reséndiz, 2004):

- 1) como una manera de comprender lo social desde los sujetos.
- 2) como posibilidad de pensar la estrecha relación entre investigador y entrevistado y
- 3) como recurso para indagar los sentidos, significados y representaciones que los sujetos tienen sobre situaciones, procesos y sucesos que son de nuestro interés conocer y que forman parte de la experiencia de vida.

Es importante precisar que la historia de vida no focalizan su atención exclusivamente en los elementos subjetivos o de representación que los sujetos tienen sobre temas particulares, sino que también posibilita elaborar un análisis sobre las acciones y decisiones que los sujetos tuvieron en contexto y tiempos concretos.

Por ello, una particularidad de la historia de vida es la mediación del acto a la estructura; poner en relación el horizonte micro del tiempo biográfico con el contexto macro del tiempo histórico (Rojas, 2004), y con esto la posibilidad de una lectura del contexto social que apunta a lo subjetivo y a lo estructural. A partir de la construcción narrativa del sujeto es posible interpretar, comprender y explicar la realidad social.

Otra característica es el abordaje de lo cotidiano, partiendo de colocar en el lugar de actor a la gente común con sus prácticas, relaciones y significaciones que van construyendo en su vida cotidiana. Ya no se trata de estudiar sólo lo “anómalo”, posibilitando incluso la comprensión de ello desde otro lugar, permitiendo la construcción de significaciones y representaciones distintas. El investigador recopila el relato en una relación cara a cara con el informante partiendo de ciertas técnicas de producción de información como la entrevista.

La pertinencia del uso de la historia de vida se debe a que permite dar cuenta del impacto de un hecho social relevante sobre la vida cotidiana de familias e individuos, para conocer las maneras en que los sujetos configuran y reconfiguran su situación a partir del evento y de los cambios que con él devienen. En este caso, a partir de la narración de los integrantes de la Cooperativa Artesanal de Magallanes se puede conocer los sentidos subjetivos que atraviesan la construcción de sus estrategias productivas, así como el valor que tiene el saber local en su proyecto. Las historias de vida se realizaron a partir de entrevistas semi-estructuradas en los periodos de estancia de campo señalados en el apartado de observación participante.

### **3.3.3 Entrevistas semi-estructuradas**

Vela (2004) define la entrevista como una situación construida con el fin de que el individuo pueda expresar por medio de la conversación elementos esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como sus anticipaciones o intenciones futuras (Kahn y Cannell, 1977). Es, en ese sentido, un mecanismo



controlado donde se genera un proceso de intercambio simbólico entre un entrevistado que transmite información y un entrevistador que la recibe.

Siguiendo a Vela (2004), en el caso de las entrevistas no estructuradas hay un alto grado de libertad y profundidad, por ello no se apoya en un listado de preguntas establecidas que se efectuaran en ese orden o en la forma en que han sido planteadas, sino que es más una conversación libre. Esta libertad puede variar dependiendo de los objetivos y la naturaleza de la entrevista. Para el caso planteado la entrevista. Respecto al papel del entrevistador, este tiende a no dirigir la conversación, sino a ofrecer los estímulos necesarios para provocar el desenvolvimiento del entrevistado.

Para el caso planteado, las entrevistas no estructuradas que se realizaron fueron *a profundidad* porque plantea la posibilidad de “encuentros repetidos, cara a cara, entre un investigador y sus informantes, los cuales se orientan a entender las perspectivas del entrevistado sobre su vida, experiencia o situaciones personales tal y como son expresadas por sus propias palabras” (Taylor y Bodgan, 1987, p. 101) por lo que da la posibilidad de ajustar un calendario preestablecido o incluso no contar con uno. Pero sobretodo, poder profundizar en las experiencias de los actores en aquellos aspectos que son centrales para la investigación.

De forma concreta, la entrevista se planteó como la base para realizar las historias de vida a partir de una guía de tópicos a trabajar con respecto a la experiencia de trabajo de los integrantes de la cooperativa, al proceso de construcción del proyecto, la colectivización del saber y la adquisición de aquellos conocimientos que no se tenían respecto al proceso de producción; de igual forma la entrevista posibilitó, mediante conversaciones, el despliegue de sentidos subjetivos que atraviesan el proyecto y las forma en que han construido sus estrategias que productivas. Finalmente, en la entrevista también fue narrado el proceso de elaboración del destilado de Agave con el objetivo de complementar los datos producidos en la observación participante, para posteriormente hacer la

devolución de un registro fotográfico y escrito, propuesta de intervención que se generó para la Cooperativa.

### **3.3.4 Análisis de la información**

La sistematización es entendida aquí como conceptualización de la práctica donde se ponen en orden los elementos que intervienen en ella, de forma tal que las partes se articulen con el todo y ubiquen su razón de ser, potencialidades y limitaciones, que generan un sentido articulador de la experiencia que interesa comprender (Jara, 2012).

Para el análisis la información se sistematizó en categorías empíricas que emergen de los datos que se produjeron en campo y que posteriormente se ponen en tensión con las categorías planteadas en esta tesis, con la finalidad de lograr que emerja el sentido que proviene de las prácticas sociales y generar un texto de análisis que permita la lectura de los contenidos expresados (Westendarp, 2014) en las entrevistas y en los datos producidos en la observación participante.

### **3.3.5 Propuesta de intervención**

La perspectiva de Foucault sobre el dispositivo permite comprender la intervención tomando distancia de la concepción médica con la que se invistió esta práctica, para pensarla “desde su constitución y movilidad como una red o trama, conformada por discursos, disposiciones, reglamentos, leyes, enunciados y proposiciones filosóficas y morales” (Carballeda, 2010, p.56). Siguiendo al mismo autor, desde esta mirada se posibilita visibilizar las diversas dimensiones que atraviesa un proceso de esta naturaleza y superar la mira normalizadora y punitiva, así como las prácticas pedagógicas y moralizantes en el acercamiento con una población. En ese sentido, el cumplimiento de las necesidades más que entenderse como un andar hacia la modernización o como un problema de

adaptación se concibe desde una mirada situada que recupera lo que es importante, significativo y urgente para los actores sociales.

La intervención *situada* considera la diversidad de circunstancias que producen los escenarios de intervención social, al mismo tiempo que hace una reflexión sobre el mismo acto de intervenir, pues se analiza la implicación del sujeto que interviene desde su horizonte histórico social. En ese sentido como plantea Carballada (2010) es necesario trazarse “una serie de coordenadas histórico y culturales para poder comprender y explicar la esencia de los problemas sociales, la construcción de la demanda, el sentido de esta, lo que oculta detrás y lo que se naturaliza” (p. 50).

Por lo anterior, es importante señalar un par de elementos histórico-sociales que atraviesan la propuesta de intervención con los socios de la Cooperativa Artesanal de Magallanes pues son el fundamento y sentido de dicha propuesta. En ese sentido, se intenta recuperar las encomiendas y demandas de los actores, así como el deseo de la investigadora por aproximarse a un tema de interés.

El proceso de investigación en Artesanal de Magallanes se ha realizado en estancias cortas, desde diciembre de 2014, por las características del espacio y la población, ya que los socios de la Cooperativa no se dedican por completo a la destilación. El tiempo se convierte en un factor central para comprender la experiencia de estas personas, pero también para comprender el proceso de investigación. Como pasa casi siempre en las investigaciones, una situación de la que damos cuenta de forma más o menos inmediata es que el tiempo de la academia no es el tiempo de la vida cotidiana. En ese sentido, edificar con el otro el espacio de encuentro es un verdadero ejercicio hermenéutico, pues plantea en primera instancia a dos sujetos históricos que se encuentran, en ese sentido se supera la mirada objetual del investigador. Por tanto, la fusión de horizontes, requiere del tiempo para la construcción de confianza, pero también del tiempo

concreto en que los socios están en el espacio de la Cooperativa elaborando destilado y miel.

Es importante volver a señalar lo anterior para comprender que la propuesta de intervención que se planteó tomó en cuenta este contexto y en ese sentido partió de los tiempos, necesidades e inquietudes del grupo, teniendo como encuadre la propuesta de investigación: el estudio de las estrategias productivas y su relación con la subjetividad social y el saber local. Es decir, que al grupo se le aportaron elementos para su proyecto, pero que además mantiene estrecha relación con el tema de investigación.

De manera concreta se planteó frente a la desacreditación, descalificación y descualificación de saberes y prácticas culturales locales, el registro fotográfico y escrito sobre el trabajo artesanal de destilado de Agave que se realiza en la Cooperativa, donde el cocimiento de Agave en horno de piedra es un saber tradicional que se recupera del saber local. Es importante señalar que esta propuesta recuperó el interés de los integrantes por mostrar su trabajo.

El registro del proceso, en imagen y por escrito, se plantea como posibilidad de ponerlo a modo de galería en el espacio de la cooperativa para mostrar a los visitantes el trabajo que implica la elaboración de destilado. Es decir, una forma de sensibilización respecto al saber y la práctica. La galería permite recurrir a la estética, es decir, a la sensibilidad para compartir al otro los valores comunitarios y culturales que están puestos en el sentir, pensar y hacer de los integrantes de Artesanal de Magallanes. De esta forma, también se recupera su intención de hacer del espacio, más que una pequeña empresa, un espacio cultural donde tengan la posibilidad de mostrar la historia y la cultura de la comunidad, incluso del propio pueblo de Pénjamo.

#### **4. PANORAMA CONCEPTUAL**

En esta tesis, partimos de un enfoque orientada hacia la práctica que centra su análisis en la interrelación que se construye entre la estructura y la acción en el orden social. Desde este enfoque relacional se define una concepción dinámica de cultura que posibilita una aproximación a los sistemas simbólicos que son representaciones y orientaciones para la acción, lo que permite delimitar el universo cultural al que deseamos aproximarnos. Para los temas de saber se recuperan aportes teóricos de la antropología, etnoecología y geografía. Asimismo, para el tema de la subjetividad social se retoman aporte de la filosofía, antropología, sociología y psicología social, esta última con un enfoque histórico-cultural. Finalmente, para el planteamiento de las estrategias productivas se parte de la sociología y la antropología.

##### **4.1 Aproximación orientada hacia la práctica**

A inicios de los años setenta surge la necesidad por un análisis dirigido hacia la práctica, ante la crítica al estructuralismo en diverso campos del conocimiento como la sociología, la lingüística, la antropología y la historia, que fundamentados en el marxismo estructuralista y en la economía política planteaba los fenómenos sociales y culturales haciendo referencia a mecanismos estructural-sistémicos, dejando de lado a los actores sociales, las relaciones que construyen y la praxis como elementos explicativos de lo socio-cultural (Ortner, 1993).

De acuerdo con la perspectiva de la práctica, la tensión entre los actores y el devenir macroeconómico parte de una postura que plantea la estructura y la acción social de manera relacional, superando la explicación del mundo social a partir de un pensamiento dual que opone individuo-sociedad, objetivismo-subjetivismo, utilitarismo- estructura y sujeto-estructura (Torres, 2011). De esta forma, el análisis del orden social se centra en la práctica desde sus múltiples

acepciones: praxis, acción, interacción, actividad, experiencia o ejecución como unidad (Ortner, 1993).

La base de esta perspectiva es la concepción guertziana sobre la cultura, que centra su estudio desde el punto de vista del actor. La cultura como un producto de la actuación social a partir de la cual se intenta dar sentido al mundo que habitan los actores. Deriva de la lógica y organización de la acción de la gente, quienes interpretan sus situaciones para actuar coherentemente con ellas. Si bien Geertz no desarrolló una teoría de la acción o de la práctica, su crítica a los estudios de sistemas simbólicos fue una pieza fundamental para la construcción de una propuesta que superase lo que él denominó como el estéril formalismo del estructuralismo. De esta forma, se abre la posibilidad de pensar el comportamiento humano como una acción simbólica y no como puro significado (Ortner, 1993). A su vez, Torres (2011) plantea que el dilema individuo-sociedad es falso porque en realidad es un problema de definición y de abordaje.

Como hemos referido arriba, desde diferentes campos se construyen propuestas que descentran el papel protagónico del lenguaje y parte de una postura sintética de la estructura y la acción social. Ortner (1993) plantea que uno de los elementos importantes de esta aproximación orientada hacia la práctica, parte de una oposición a la concepción parsoniana- durkheimiana del mundo como ordenado por reglas y normas. Esta crítica no niega los organizadores sociales como la institución y la cultura, simplemente posiciona las dimensiones de la realidad desde otra lógica de articulación centrada en la relación. Atender el sentido, el símbolo y el significado de las prácticas, permite poner nuevamente el sujeto en el centro de la reflexividad (Torres, 2011); sin olvidar que, como señala Habermas (1990), nociones como mundo de la vida y hablantes se siguen moviendo en esquemas analíticos de la fenomenología, aunque se han logrado descentrar de la filosofía de la conciencia.

Otro aspecto de esta aproximación es su influencia marxista porque se sigue asumiendo el poder modelador que la estructura tiene sobre la acción.

Poder que se entiende como constreñimiento, hegemonía y dominación simbólica, lo que se materializa en relaciones asimétricas o dominadoras, que se puede explicar a partir de las formas de acción o interacción. Sin embargo, es fundamental no invisibilizar que esta propuesta parte de una articulación entre los postulados marxistas y weberianos; es decir, entre posturas materialistas e idealistas respectivamente. En ese sentido

[...] Los antropólogos de la práctica asumen que la sociedad y la historia no son simple suman de respuestas y adaptaciones *ad hoc* a estímulos particulares, sino que están gobernadas por esquemas organizacionales y evaluativos. Esto (incorporando, por supuesto, dentro de formas institucionales, simbólicas y materiales) es lo que constituyen el sistema (Ortner, 1993, p. 44).

Con la perspectiva de la práctica se acepta el universo existente materialmente: recursos, producción, distribución y apropiación, así como el universo simbólico: representaciones mentales, juicios, pensamientos, prácticas, afectos y sentimientos (Torres, 2011). El sistema se entiende como una totalidad relativamente intrincada que se remite a la práctica, y niega la fragmentación del sistema social en partes, por lo que la relación de las diversas dimensiones no se entiende como organizada jerárquicamente. Hablar de un sistema integrado no significa, en ningún sentido, hablar de un sistema integrado de forma armoniosa (Ortner, 1993). Al contrario, esta aproximación proporciona elementos para dar cuenta de las tensiones y contradicciones que en dicho sistema se generan, ya que las realidades concretas se entienden como realidades de asimetría, inequidad, dominación, por lo tanto situadas históricamente.

La mayoría de las formas significativas de la práctica son las que tienen implicaciones políticas intencionales y no intencionales. El estudio de la práctica es el estudio de todas las formas de acción humana, pero desde una perspectiva particular, es decir, política, visión de la acción en sentido pragmático y de creación de decisión y/o cálculo activo y estratégico (Ortner, 1993). En ese sentido Bourdieu plantea que

Una ciencia del mundo social no puede reducirse ni a una fenomenología social ni a una física social. Para superar el antagonismo que opone a estos dos modos de conocimiento conservando al mismo tiempo los logros de cada uno de ellos (sin omitir lo que produce la interesada lucidez sobre la oposición opuesta), hay que explicitar los presupuestos que tienen en común en cuanto modos de conocimiento doctos, igualmente opuestos al modo de conocimiento práctico que se halla en el principio de la experiencia ordinaria del mundo social (2007, p. 43).

Con lo planteado hasta aquí podemos apuntar que la aproximación a la práctica asigna un fuerte énfasis a la vida diaria (Ortner, 1993), puesto que es en la cotidianidad en donde se despliega y materializa la interacción social, que permite dar cuenta de la reproducción y producción social. En ese sentido, el aporte de Bourdieu con respecto a entender las rutinas y los escenarios como sostenidos por el orden temporal, espacial y social que están detrás y que además organiza el sistema social como un todo, posibilita herramientas para comprender las transformaciones en el terreno cultural, económico y político que reconfiguran la vida de los sujetos y como éstos apelan a diferentes recursos construidos históricamente, como el saber, para generar propuestas que den sentido y significado a las transformaciones que concretan en acciones, donde se evidencia la subjetividad social que está en la base de las producciones humanas (González, 2013). Por su parte, Heller (1998) plantea que la mayor parte de la reproducción social se da a través de las actividades e interacciones en la vida cotidiana, donde también se dan las producciones o construcciones sociales. Ortner (1993) rescata, además, los patrones de cooperación, solidaridad y reciprocidad como el otro aspecto fundamental de los procesos sociales.

Como señala Touraine (2012) es menester reflexionar la sociedad en todas sus dimensiones, sin reducirla a un solo aspecto como el económico; en ese sentido, también se vuelve necesario pensar sobre las ideas filosóficas que atraviesan el espíritu de la época, con la finalidad de no simplificar el devenir social que por naturaleza es complejo, separando esferas de la vida social que, por condición propia, están articulados. En ese sentido, reflexionar las prácticas es



reflexionar también sobre la sociedad, dado que se encuentra en el núcleo de la estructura social. (Castells, 2011)

Por lo anterior, es importante señalar que la relación entre la producción y las demás dimensiones de la vida de una sociedad requiere descentrar la esfera económica del análisis histórico- social, para entender que las relaciones abstractas y cuantificables que implica el aspecto económico no pueden fundarse como autónomas, regidas por leyes propias separadas y ajenas a las demás relaciones sociales. Precisamente, el análisis crítico del capitalismo, implica la reflexión sobre la autonomización y supremacía de lo económico por encima de las demás dimensiones de una sociedad. Sostener la preponderancia de la economía es realizar una abstracción, pues en términos concretos, la sociedad no es una sociedad económica en todos sus aspectos (Castoriadis, 2013).

La dimensión simbólica así como la subjetividad permite repensar los procesos y problemas sociales no sólo en términos globales sino también locales, ya que el capitalismo jamás se ha desarrollado de la misma manera en los diversos espacios sociales. Imponer un esquema que explica una suerte de situaciones en un espacio geográfico y social es hacer una extrapolación excesiva de la historia de unos procesos que sólo se dan en ciertos contextos, que implica unas relaciones particulares, una cultura y una historia, de las cuales no puede ser separado. Lo anterior permite “[...] refutar definitivamente la autonomía del factor técnico y hace absolutamente explícita la relación recíproca, la remisión circular ininterrumpida de los métodos de producción a la organización social y al contenido total de la cultura” (Castoriadis, 2013, p. 35). Siguiendo al mismo autor, posibilitan resignificar las creaciones culturales, superando el pensamiento que acerca las significaciones, los valores y las motivaciones creadas por una cultura como falsa conciencia, donde su única función es velar una psicología económica que ahí ha estado siempre.

Partir de la teoría de la práctica permite comprender las relaciones que se tejen entre la acción de los sujetos y alguna entidad global. Para el caso concreto,

la relación entre la experiencia de la Cooperativa Artesanal de Magallanes con los macroproyectos económico-políticos que produce efectos no sólo en el hacer de los sujetos sino en la subjetividad social, proceso en el cual las personas se construyen alternativas y toman decisiones en la vida cotidiana.

Aunque la aproximación a la práctica es heterogénea se pueden plantear una suerte de enunciados generales que permiten una orientación en este terreno. En primer lugar, esta perspectiva se plantea en oposición a la visión del mundo ordenado por reglas y normas, sin negar su existencia e importancia para entender lo social, así como el efecto en la acción de los sujetos. Centrar el estudio en la acción no significa negar el peso del sistema sobre la acción humana. En segunda instancia, se busca explicar *la relación* entre la acción humana y alguna entidad global (Ortner, 1993).

## **4.2 Perspectiva sobre la cultura**

Puesto que esta investigación se enmarca en la antropología, se vuelve fundamental aclarar la concepción de cultura desde la cual se parte, pues como es constante en las ciencias sociales, no hay una sólo forma de entender los procesos, en este caso, culturales. A esto se suma una dificultad de que

Tanto en el campo de la filosofía como de las ciencias sociales, el concepto de cultura forma parte de una familia de conceptos totalizantes estrechamente emparentados entre sí por su finalidad común, que es la aprehensión de los procesos simbólicos de la sociedad y que por eso mismo recubren total o parcialmente: ideología, mentalidades, representaciones sociales, imaginario social, *doxa*, hegemonía, etcétera. (Giménez, 2005, p. 31-32)

Ante este problema de delimitación y definición para esta tesis se parte de una perspectiva que intenta superar, como señala Giménez (2005), las limitaciones más presentes del discurso antropológico y marxista sobre la cultura. En ese sentido, se recupera la perspectiva de Clifford Geertz de cultura como el agregado de hechos simbólicos presentes en una sociedad; es decir, como la forma en que

se organiza socialmente el sentido. Esto es, las pautas de significado que son transmitidas históricamente e incorporadas en formas simbólicas, a partir de las cuales las personas se comunican y comparten concepciones, experiencia y creencias (Giménez, 2005). Siguiendo este planteamiento lo simbólico es entendido como

El mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, también llamadas “formas simbólicas”, y que pueden ser expresiones, artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación. En efecto, todo puede servir como soporte simbólico de significados culturales: no sólo la cadena fónica o la escritura sino también los modos de comportamiento, prácticas sociales, usos y costumbres, vestido, alimentación vivienda, objetos y artefactos, la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos, etcétera. (Giménez, 2005, p. 68).

Partir de lo simbólico-cultural permite comprender los procesos de organización, decisión y acción de los integrantes de Artesanal de Magallanes, desde las significaciones que tienen de su práctica, de su contexto y de sí mismo. De esta forma, permite acceder a los sentidos a partir de los cuales deciden emprender un proyecto que interpela su forma de sentir, pensar y hacer cotidiano que finalmente se ve transformado. Esta propuesta plantea lo simbólico no sólo en el nivel del signo sino también de la práctica ya que “los sistemas simbólicos son al mismo tiempo representaciones (“modelos de”) y orientaciones para la acción (“modelos para”), según la expresión de Clifford Geertz” (Giménez, 2005, p. 72), lo que posibilita entender los procesos superando la atomización de la práctica de su significación cultural. Pues, como plantea Augé (1975 en Giménez 2005), los sistemas simbólicos son parte de la cultura en tanto son absorbidos y recreados, de forma colectiva, por las prácticas sociales.

Finalmente retomando los planteamientos Giménez (2005), la cultura se define, desde una perspectiva dinámica, “como el proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos (en su doble acepción de representación y de orientación para la acción) a través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados

(Giménez, 2005, p. 75). Esta conceptualización de cultura está en consonancia con la perspectiva orientada hacia la práctica, pues desde esta concepción la separación entre formas interiorizadas y formas objetivadas de la cultura es superada para vincular los modelos simbólicos a los actores que los incorporan subjetivamente y los expresan en sus prácticas. Se parte del supuesto de que no hay cultura sin actores, pero tampoco actores sin cultura. (Giménez, 2005) por ello siguiendo lo señalado por Geertz (1996), el análisis de cultura es interpretación en busca de significaciones.

#### **4.3 Saber, reproducción y producción de la vida social**

Landini (2010) plantea que la noción de saber local no ha sido abordada de forma integral ya que algunos autores se centran en el carácter ancestral, generando una visión estática y tradicionalista de ellos al perder de vista el carácter dinámico que tienen estos saberes en el contexto contemporáneo, así como la complejidad del proceso en el que se construyen e inventan nuevos saberes locales. De acuerdo con Mora (2008), el conocimiento local y el conocimiento indígena se han utilizado de manera indistinta. Sin embargo, este último contiene valores culturales y creencias míticas, a diferencia del saber local que deriva de la experiencia y observación de los agrosistemas.

Si bien es cierto que los planteamientos respecto a los saberes locales, no han logrado hacer una clara distinción entre el saber que el campesino posee, del saber indígena, confusión a la que se suma la multitud de categorías que no terminan de definir su especificidad como conocimiento local, saber tradicional, conocimiento tradicional, saber indígena, saber tradicional y saber local. La diferenciación que hace Mora (2008) plantea que el saber local está desvinculado de los valores culturales. Sin embargo, como esboza Villoro (2004), todo saber es compartido y se construye de la articulación de las propias experiencias con el testimonio de las ajenas por lo que admite una actividad comunitaria. Por lo tanto,

el saber local como actividad comunitaria también está vinculado a valores culturales como lo está el saber indígena.

Por su parte, Mendoza (1995, en Núñez, 2004) plantea un saber campesino que se construye en dos planos: el concreto que está ligado a la experiencia práctica de la vida rural y otro fundamentado en símbolos y significados que explican los acontecimientos fuera del mundo objetivo inmediato. A su vez, Núñez (2004) recupera el planteamiento de Fals Borda al decir que el saber campesino es “conocimiento empírico, práctico, que ha sido posesión cultural e ideológica ancestral de las gentes de las bases sociales; aquel que ha permitido crear, trabajar e interpretar el mundo con los recursos de la naturaleza” (citado por Mendoza, 1995, p. 126). Respecto al conocimiento local, Escobar señala que este se forma en la construcción y reconstrucción de procesos vinculados a la experiencia de vida de los sujetos, por lo que se entiende como una “actividad práctica, situada, construida por una historia de prácticas pasadas y cambiantes”. (en Núñez, 2004 p. 21)

Siguiendo lo señalado por Núñez (2004), los saberes se entienden como procesos de apropiación y construcción, así como productos culturales de la creación humana insertos en los grupos sociales que constituyen culturas particulares. Procesos que son incorporados individual y socialmente, y manifestados en prácticas discursivas y objetivados en el lenguaje. Por lo anterior, se puede entender que los saberes se mueven en el terreno de la cotidianidad, donde se crean y recrean garantizando el funcionamiento de los sujetos en lo singular y en sus relaciones contextuales.

En tanto que la vida cotidiana es la agrupación de actividades por las cuales el hombre particular se reproduce y a su vez reproduce la vida social, se puede entender que la sociedad existe de hecho, porque el hombre particular se reproduce en lo concreto y en tanto ocupa una función en la sociedad (Heller, 1998). Lo anterior no significa la conceptualización de sujetos pasivos y sin posibilidades de transformación de su realidad, por el contrario, el señalamiento de

la autora plantea que aunque haya un predominio de la pasividad en la cotidianidad, no implica que se trate de un hecho absoluto, pues “el conjunto de la vida cotidiana es necesariamente una objetivación y por lo tanto no es pasiva [...] en el mejor de los casos se puede hablar de una pasividad relativa” (Heller, 1998, p. 170-171). De hecho, lo cotidiano se nos presenta como un campo fértil por los procesos vitales, que se agitan en su constitución. Es decir, en la vida cotidiana de los sujetos existe resistencia a la misma, nacida de las prácticas sociales, en la que es irreductible a la lógica y condiciones que se intenta imponer. Aunque los sujetos y colectivos se muevan es una realidad social atravesada por diversas determinaciones, no pierden ese espacio de acción donde son constructores de su vida (Del Valle, Benítez y Grández, 2010).

En ese sentido, los saberes locales que se dan en la vida cotidiana son una forma de producir y reproducir las culturas particulares. Esta apropiación no se da definitivamente, ni cesa en algún momento, porque los sujetos tienen la posibilidad de escoger por sí y para sí su mundo inmediato, ya que la vida cotidiana no es algo concluido y cerrado sino inagotable y dinámica. Es “fenómeno total pero a su vez diversificado de conocimientos y prácticas diversas. Es el producto de la historicidad de las dimensiones: necesidad, trabajo y goce.” (Del Valle, Benítez y Grández, 2010).

De lo anterior, se considera que el planteamiento de Toledo y Barrera-Bassols (2008) sobre lo que en esta tesis se denomina saberes locales integra los elementos esbozados sobre las formas de producción y reproducción de la cultura, así como la idea de que estos saberes constituyen conocimientos empíricos orientados al dominio práctico del mundo y formas expresivas simbólicas. Saberes que no constituyen conocimientos armoniosamente articulados, sino que son parciales, difusos e incluso contradictorios (Landini, 2010).

Toledo y Barrera-Bassols (2008) sostienen que los saberes locales son “sistemas de conocimiento holísticos, acumulativos, dinámicos y abiertos, que se construyen con base en las experiencias locales trans-generacionales y, por lo

tanto, en constante adaptación a las dinámicas tecnológicas y socioeconómicas.” (p. 107-108). Desde esta visión se propone además que en los saberes locales naturaleza y cultura están integradas, por lo que el total de saberes colectivos se pueden entender como una epistemología local desde la cual se explica y acciona en el mundo circundante (Barrera- Bassols, 2003, en Toledo y Barrera-Bassols, 2008).

De este modo, los autores plantean que en los saberes locales, la realidad se construye con base a las experiencias y necesidades locales, por lo que estos saberes constituyen una comprensión sobre las estructuras de la naturaleza y sus relaciones y dinámicas ecológicas que siempre están en movimiento. En ese sentido, como la realidad no es estática se entiende que los saberes locales tampoco son fijos o estáticos, sino polisémicos, multidimensionales y cambiantes, por lo que

Los múltiples niveles de organización mental sobre el mundo dependen de las circunstancias y las necesidades individuales, familiares y comunitarias. Desde esta perspectiva, los saberes tradicionales no son sistemas estáticos sino diseños innovadores alimentados por redes sociales y sus relaciones internas y externas. La innovación, la adaptación y la adopción son procesos dinámicos siempre contextualizados en aspectos culturales particulares, que ofrecen un «sentido de pertenencia a un lugar» a sus actores locales. (Toledo y Barrera-Bassols, 2008, p. 109)

Esta plasticidad de los saberes locales proporciona los elementos para entender que por su grado de flexibilidad y dinamismo constantemente reciben influencias de otras formas de saberes, sean locales o globalizados (Mora, 2008), por lo que se puede plantear que los saberes locales constantemente están en procesos de hibridación en el contexto contemporáneo (Núñez, 2004; Barrera-Bassols, 2008; Landini, 2010), lo que les permite accionar y adaptarse a los cambios que se viven en la realidad local.

Respecto al contenido de esos sistemas de conocimiento, Toledo y Barrera-Bassols (2008) señalan que son un catálogo detallado de conocimiento sobre los elementos de la naturaleza, las relaciones que se establecen entre ellos, así como los procesos y su potencial utilitario, los cuales se articulan con los conocimientos

sobre fenómenos astronómicos, geofísicos, biológicos, ecológicos y geográficos. A este repertorio de conocimientos se suma una dimensión espacial, ya que los conocimientos siempre operan en diferentes escalas (regional, comunitaria, doméstica e individual). Finalmente, siguiendo a los mismos autores, esta matriz de saberes locales se debe utilizar con prudencia pues en la mente de los productores cada conocimiento aparece referido a su contexto espacio-temporal y de ello dependerá la forma y el conocimiento particular al que recurren en sus prácticas concretas.

En conjunto con Toledo y Barrera-Bassols (2008) los saberes locales se entienden como una síntesis entre tradición y modernidad, pues si se parte de que los saberes locales son dinámicos y flexibles, se entiende que los productores constantemente hacen uso de las experiencias pasadas y presentes, para adecuarse al mundo, ya que además todo saber está siempre dirigido por intereses y responde a fines concretos. Esta perspectiva permite salir de la homogenización que el saber científico y la modernización han generado respecto a los saberes locales, al descontextualizarlos desarticulando conocimiento y práctica, despojándolos así del sentido que tiene para los productores.

Este planteamiento es central para el caso de esta investigación, porque al partir de la integración de saber y práctica se puede comprender el sentido que los productores dan a su hacer y la forma en que construyen estrategias productivas. De esta forma, no se puede hablar de una decisión completamente autónoma por parte de los sujetos, ni tampoco de una determinación aplastante por las condiciones históricas, sociales y económicas. Ello da cuenta, por tanto, de lo concreto así como de las relaciones que atraviesan las construcciones de los hombres, cualquiera que éstos sean.



#### **4.4 Subjetividad social y prácticas culturales**

Analizar las transformaciones en el mundo social, desde un marco interpretativo que re-articula la dimensión económica con las otras dimensiones de la sociedad, nos permitirá comprender los efectos que estos cambios han tenido en la subjetividad de las personas y en su vida cotidiana que sostienen, de cierta manera, las transformaciones macrosociales; y cómo a su vez, estas personas entendidas como actores sociales resisten, se organizan, construyen, reproducen, asumen y normalizan, sin que elaboren uno sólo sentido en su cotidianidad o esperen pasivos al embate del capitalismo.

Castells (2011) plantea la dimensión de estas transformaciones al señalar que las economías del mundo se han vuelto interdependientes a una escala global, lo que plantea una forma distinta de relación entre Estado, economía y sociedad en un sistema que denomina de “geometría variable”. Es decir, con el debilitamiento del Estado-Nación como el centro del sistema internacional se generan nuevas políticas que transversalizan las nuevas relaciones y realidades que se van configurando, dando lugar a lo que Castells llama Estado-red, que se entiende como la respuesta de los sistemas políticos a los desafíos de la globalización, generando nuevas estrategias de acumulación, sostenida en una creciente dispersión en las relaciones capitalistas. (Bueno y Aguilar, 2003)

Para comprender dichas transformaciones se vuelve necesaria la incorporación de otras disciplinas a los estudios antropológicos que posibilite una perspectiva más integrada y crítica del entramado social y de las formas en que los actores sociales cotidianamente se las arreglan para sobrevivir y construirse estrategias que vayan más allá de la mera sobrevivencia. Marcos interdisciplinarios que pongan en relación y tensión los aspectos macro y micro sociales, intentando comprender como estas relaciones y tensiones se concretizan en espacios, relaciones y sujetos situados. Volver la mirada a la subjetividad insiste sobre la afirmación de que “la realidad del trabajo contemporáneo reclama

una perspectiva que aborde la dimensión subjetiva de la actividad en el campo de contradicciones en que ella se desenvuelve” (Pujol y Dall’Asta, 2013, p. 12).

Sin embargo, la dimensión subjetiva ha sido referida de forma general y ambigua para la explicación y desarrollo de otros temas. Por lo anterior, conviene hacer un recorrido breve de cómo ha sido planteado por algunos autores, que a su vez permita construir precisiones para explicitar la conceptualización que se retomará para esta investigación.

En el devenir del concepto nos encontramos con reduccionismo que denota el pensamiento dicotómico que aun atraviesa el conocimiento. Por un lado, desde la sociología clásica, se entiende la subjetividad como determinada por lo social, en ese sentido el sujeto no es más que un reproductor de lo que la sociedad le determina, lo que diluye la posibilidad de transformación del mundo y las significaciones que sobre éste construyen los sujetos que lo habitan. Por otro lado, está el reduccionismo psicologista, donde la subjetividad es entendida como constitutiva del individuo, refiriendo sólo a aspectos emocionales y afectivos, es decir, a los procesos y las dinámicas internas. Finalmente, está la referencia a la subjetividad por oposición a la objetividad (que se deriva de la anterior). En el primer reduccionismo se niega al sujeto como actor de su sociedad. En el segundo, se niega el contexto y las relaciones. Ambos invisibilizan, incluso niegan las dimensiones singular y colectiva respetivamente, disolviendo la dimensión histórica y la relación que posibilitan la producción de subjetividad.

Con respecto a los reduccionismos señalados Martuccelli (2007) afirma que entender la subjetividad como interioridad produce la idea de que refiere sólo al espacio de la representación de sí, donde el individuo toma conciencia de que tiene representaciones, por lo que está a distancia o fuera del mundo. Otra forma de reducción señalada por el autor es la subjetividad entendida como espacio de lo íntimo, donde el mundo exterior se pone entre paréntesis para que el discurso de la subjetividad sea enunciado. De igual forma, la lectura de la subjetividad de carácter topográfico divide al mundo social en dos esferas: una pública y otra

privada, es esta última donde se expresa la subjetividad personal. Para ambos casos la idea transversal es que la subjetividad se desarrolla en el terreno de lo privado e íntimo.

Siguiendo a Martuccelli (2007) en el análisis sociológico la subjetividad ha despertado la sospecha del pensamiento sociológico y las más de las veces considerada como una mistificación o como un enigma puesto para resolver otros enigmas. Sin embargo, plantea el autor, es sobretodo su incomprensibilidad en este terreno por lo que ha sido condenada al olvido o, en el mejor de los casos, planteada como una categoría residual.

Para esta investigación, la subjetividad es retomada desde una perspectiva que intenta superar las dicotomías entre objetivismo y subjetivismo. Planteando al sujeto como agente transformador y como productor de significados, que además es atravesado por las estructuras sociales más o menos determinantes, más no deterministas (De la Garza, 2001).

En esta perspectiva se ubican algunos planteamientos que se han hecho desde una articulación de la antropología y la psicosociología como el esbozado por Pujol y Dall'Asta (2013) quienes en el campo de Psicosociología del Trabajo y la Sociología Clínica buscan

Dar cuenta de las tensiones entre la vida psíquica y el campo social y que favorecen la comprensión de los procesos de construcción social de la subjetividad en los nuevos contextos de trabajo. Desde una mirada sensible a las transformaciones socio-históricas e institucionales, es posible advertir que el sentido del trabajo siempre remite a las distintas instituciones humanas y al “malestar en la cultura” y por lo tanto no es reductible a sus dimensiones instituidas ni a las reglas de oficio (p. 12).

Esta forma de entender la relación entre trabajo y subjetividad es una apuesta por comprender las articulaciones que se tejen entre la dimensión individual y el campo social. También es una apuesta por incorporar otros elementos como la construcción colectiva de significados y sentidos sobre el trabajo en general, y sobre las prácticas concretas de los grupos, de ahí que puede ser planteada una

subjetividad social, que más adelante será explicada, siguiendo la definición de Fernando González Rey. Finalmente, la consideración de las personas como actores sociales y no sólo como reproductores de un orden social establecido, aunque es necesario tomar un poco de distancia de esta perspectiva porque en esta investigación el trabajo no es el aspecto central a indagar.

Por su parte, Ortner (1993) desde la Antropología Cultural señala que abordar la subjetividad es fundamental dado que es una dimensión de la existencia humana por lo que invisibilizarla significa el empobrecimiento del abordaje y problematización de lo social. Pone especial énfasis en que la subjetividad además es importante desde un punto de vista político, ya que como observa Guatari “las fuerzas que administran el capitalismo han entendido que producir subjetividad tal vez sea más importante que cualquier otro tipo de producción”. (en Aquino, 2013: 259). La subjetividad producida por instancias individuales, colectivas e institucionales, implica, señala Guatari (1992) pensarla como plural y polifónica, y no como una determinación binaria: infraestructura-material, superestructura-ideología.

Es pertinente señalar además la observación que hace Guatari (1992) sobre las fronteras del concepto, ya que por lo general suele asociarse al sujeto, invisibilizando la dimensión social que está puesta en la producción de subjetividad

La subjetividad no se fabrica sólo a través de los estadios psicogenéticos del psicoanálisis o de los "matemas" del Inconsciente, sino también en las grandes máquinas sociales, masmediáticas o lingüísticas que no pueden calificarse de humanas. Falta hallar aún cierto equilibrio entre los descubrimientos estructuralistas, nada superfluos, evidentemente, y su gestión pragmática, para no sucumbir al abandonismo social posmoderno (p. 21).

En ese sentido, Ortner (1993) propone en la subjetividad el espacio donde el sujeto y la cultura se entrecruzan para tejer un entramado que permite la construcción de significados, en torno al mundo, a las relaciones y a las prácticas.

[...] Sostiene, en un primer esfuerzo por definir el término, que ésta es el conjunto de modos de percepción, afecto, pensamiento, deseo, temor, etcétera, que animan a los sujetos actuantes. Sin embargo, también alude a las formaciones culturales y sociales que modelan, organizan y generan determinadas “estructuras de sentimientos”. (en Aquino, 2013, p. 273-274)

Por su parte, Alain Touraine explica que el individuo en las sociedades hipermodernas

Se encuentra sometido a dos diferentes fuerzas centrífugas: el mercado y la comunidad, situación que conduce con frecuencia a su desgarramiento y a su conversión en un consumidor o en un creyente (Touraine, 1997). Dicho desgarramiento, sin embargo, es lo que puede dar nacimiento al sujeto, entendido como la búsqueda emprendida por el individuo de las condiciones que le permitan ser actor de su propia historia. (Aquino, 2013: p. 269)

Lo que demanda la capacidad de reflexión sobre sí mismo para poder reconocerse como actor social creador de sentido y significados en interrelación con otros y dentro de un espacio y tiempo determinados socialmente. La tensión entre las fuerzas centrífugas que plantea Touraine (1997) permite un marco de referencia para pensar la relación que mantienen las prácticas de los sujetos en espacios locales ante los embates de la globalización.

Es por lo anterior que la conceptualización que hace González (2008) sobre la subjetividad social permite tejer esa articulación entre la dimensión histórico-social y la dimensión del sujeto a partir de lo que denomina sentidos subjetivos. Esta multidimensionalidad de la subjetividad ya es visibilizada en Ortner (1993), sin embargo, no logra aclarar las formas en que estas dos dimensiones se encuentran imbricadas.

González Rey (2008) propone que la subjetividad social es un sistema de sentidos y configuraciones subjetivas que se sitúa en los sistemas de relaciones sociales y que es actualizada en los esquemas y sentidos subjetivos que caracterizan las relaciones entre las personas que comparten un espacio social, por lo que se entiende como “un proceso inherente al funcionamiento cultural del

hombre y al mundo social generado por sus producciones culturales”.(González, 2013, p. 21).

De lo anterior, González (2013) afirma que la subjetividad se desarrolla en las prácticas culturales, como forma de superar la reducción de esta dimensión ya sea a las representaciones que el hombre tiene sobre el mundo o a entenderlo como un corolario de las prácticas discursivas. Este último, como consecuencia del construccionismo social en su intento por superar el individualismo metafísico de la psicología, reduciendo la acción humana a producciones humanas.

De esta manera, González (2009) retoma los planteamientos de Vygotsky y propone la categoría de sentido subjetivo entendido como la articulación entre las emociones y los procesos simbólicos, que son definidos en relación a espacios simbólicos y culturales. Este sentido es inseparable de las configuraciones subjetivas de los individuos, además de que expresa las producciones simbólicas y sociales de las actividades humanas, expresión que atiende no sólo al sistema de relaciones actual sino histórico. Por ello, con el sentido subjetivo se puede hablar de una subjetividad que no sólo atiende a los procesos y formas de la subjetividad individual, sino que refiere a una subjetividad social.

Por lo tanto, el sentido subjetivo se produce como efecto de las relaciones entre las personas y de las personas con sus espacios, en tanto son producciones que se dan en el curso de la vida social y cultural, pero sin estar subordinados y determinados por ninguna, pues son una nueva producción que los especifica en sus efectos para quien los experimenta (González, 2009). Así, la subjetividad social es entendida en primera instancia como

La forma en que se integran sentidos subjetivos y configuraciones subjetivas de diferentes espacios sociales, formando un verdadero sistema en el cual lo que ocurre en cada espacio social concreto, como familia, escuela, grupo informal, etc. está alimentado por producciones subjetivas de otros espacios sociales (González, 2008, p. 10).

Estos sentidos que plantea González (1999) están en relación a toda actividad o relación que el sujeto establece y se definen en el curso de su acción, pues en la praxis es donde se entran todos los procesos de subjetivación que están asociados a las diferentes dimensiones de la vida cotidiana, con los procesos desarrollados por los sujetos como momentos de esa praxis. Por tanto, la subjetividad social será retomada en esta tesis como

Producción de sentidos subjetivos asociados a las configuraciones subjetivas de personalidad y de acción, no se agota en la subjetividad individual, apareciendo como subjetividad social en las producciones subjetivas que configuran los espacios sociales de la acción. Antes bien, esas configuraciones subjetivas aparecen en los sentidos subjetivos de la acción individual y de la personalidad (González, 2010, p. 40).

Finalmente, esta definición de la subjetividad permite recuperar no sólo la dimensión cultural de la práctica de sujetos, también restituye la noción de actor, pues las personas no se entienden como epifenómeno de ninguna estructura o dimensión social, sino como capacidad generadora, ya que los sujetos son capaces de construirse opciones de sentidos subjetivos frente a los sistemas hegemónicos. Lo anterior tampoco invisibiliza las contradicciones que se generan entre la estructura y los sentidos subjetivos que aparecen y se construyen en la acción (González, 2011).

#### **4.5 Estrategias productivas**

La categoría de estrategias productivas permite comprender cómo en prácticas concretas los sujetos actúan y toman decisiones atendiendo no sólo al capital económico con que cuentan. Volviendo la mirada hacia el capital cultural y simbólico que se han construido históricamente en un espacio y tiempo determinados a partir de las relaciones con los otros y con el espacio. En ese sentido, el habitus contribuye a que el mundo aparezca dotado de sentido.

El concepto de estrategias productivas se ha abordado desde una perspectiva economicista, donde el elemento central de discusión es la racionalidad y búsqueda de maximización del ingreso como objetivo de la empresa (Rodríguez, 2014). Shanin (1979), por su parte, plantean la idea de heterogeneidad dentro de la economía donde el campesino, bajo ciertas condiciones, puede descubrir ciertos mecanismos de transformación para la acumulación de capital.

Crozier (en Rodriguez, 2014) señalan que los actores se involucran de manera funcional o disfuncional en las organizaciones determinadas por sistemas normativos, para poder lograr metas dependiendo las opciones estratégicas y conforme a sus representaciones e intereses. Sin embargo, este planteamiento produce la idea de una forma ideal en que los actores se implican o no en ciertos procesos para lograr sus metas e intereses, lo cual deja ver el énfasis en la racionalidad al momento de construir sus estrategias.

El concepto de estrategia que aquí se recupera, forma parte de la propuesta teórica de la acción de Bourdieu (2011), por lo que está estrechamente relacionado con la noción de práctica. Define la estrategia como el sentido práctico, con lo que redimensiona el lugar de los sujetos desde la noción de agente social, es decir aquél quien produce la acción. Esto significa que no son meros ejecutantes de normas explícitas, por lo que el lugar ocupado en el espacio social constituye el sentido práctico como sentido pre-reflexivo y pre-discusivo generado por la relación entre habitus y mundo social. Con esta noción se plantea los principios de la regularidad social, superando la concepción de normas internalizadas que instituyen el orden, así como la de estructura que se reproduce independiente de las prácticas de los sujetos (Wilkis, 2004).

El habitus entendido como los elementos de lo social que los agentes incorporan y que estructura la subjetividad de dichos agentes. Es decir, las estructuras sociales que se inscriben en la mente y cuerpo de las personas y que constituye, a su vez, un marco para actuar, pensar y percibir que se ancla a una



historia, a un espacio y a unas relaciones específicas del contexto en que devienen y se inscriben.

Más puntualmente Bourdieu hace uso de la noción de estrategia “[...] en el sentido preciso de que ésta informa sobre la existencia de una sistematicidad a lo largo del tiempo en un conjunto de prácticas que tienen una dirección o intencionalidad objetiva sin ser conscientemente asumida.” (Wilkis, 2004, p. 126). La estrategia vincula la orientación de las prácticas de los agentes con las orientaciones que los ubican en ciertas posiciones del espacio social, por lo que no es meramente utilitarista y racional, atiende a aspectos simbólicos y económicos.

La restitución que Bourdieu hace del concepto de estrategia permite pensar las prácticas de los sujetos orientadas objetivamente por el habitus, ya que les posibilita identificar oportunidades y restricciones. Es decir, que establece las posibilidades objetivas dadas al presente más inmediato. Es importante puntualizar que lo anterior no significa que se niegue la intencionalidad de los agentes; sin embargo, en gran parte de las acciones de los agentes el elemento económico no está determinado por la racionalidad, ni determinado por las leyes del mercado. No hay una intención permanente y racional de la evaluación de las posibilidades, sino que precisamente también atiende a cuestiones sociales y simbólicas.

El paradigma de la estrategia, como señala Bourdieu, es una ruptura con la perspectiva objetivista y de acción sin agente que asume el estructuralismo. Más aun, realiza una crítica a la distinción entre objetivismo y subjetivismo pues implica una escisión entre la dimensión social y la dimensión individual; es decir, entre la estructura, lo colectivo y los individuos. Esta crítica intenta superar la oposición individuo- sociedad, apostando por el reconocimiento de estructuras objetivas que son independientes de los sujetos, pero que orientan sus acciones y/o representaciones; a la par, se preocupa por la configuración de esquemas de

pensamiento, acción y percepción, y de instituciones sociales, grupales y de clase. (Wilkis, 2004).

Siguiendo a Wilkis (2004) Bourdieu plantea dos hipótesis que surgen del paradigma de la regla y que intenta superar. Una refiere a que la representación del mundo bajo una norma o un modelo, implica la regularidad social que resulta de las normas sociales que son asumidas conscientemente en la práctica; la otra, señala que pareciera existir una regulación inconsciente que subyace un modelo. En ese sentido Bourdieu (2007) señala que “al ser una estrategia el producto, no de la obediencia a una norma explícita planteada y obedecida o de la regulación ejercida por un “modelo” inconsciente, sino de una evaluación de la posición relativa de los grupos considerados” (p. 31).

De esta forma se considera que las prácticas de los agentes tienen una estructura temporal que se desarrolla a un tiempo distinto de la teoría; es decir, que los agentes no se mueve a partir de un tiempo y forma idealizada, sino desde las lógicas y tiempos del mundo real y concreto, con sus urgencias y necesidades, con lo que hay que decir y hacer. Es un tiempo que transcurre en la vida cotidiana, que no detiene su andar y ritmo, que tiene una lógica distinta con respecto a la visión teórica. Por ello, es importante insistir en que el concepto de estrategia no refiere a agentes racionales que llevan a cabo acciones congruentes con los objetivos que se trazan; sin embargo, si se plantea en las prácticas una cierta regularidad, dirección e intención objetiva, sin que ello implique la asunción consciente y explícita de las decisiones y acciones.

Rodríguez (2014) habla de estrategias productivas y no de modelos de producción, porque las

[...] micro empresas son un entramado de relaciones, cuya función de producción se ve afectada, no únicamente por la correspondencia entre sus productores e insumos, sino que también existen otros factores que influyen como el entorno, las legislaciones, la globalización del consumo y, a un nivel más interno, el ambiente organizacional y la forma en que se desarrollan sus procesos (p. 29).

Sin embargo, aunque la conceptualización anterior es interesante, no se retoma porque en el centro de este caso de estudio la condición de micro empresa no es lo central para el planteamiento. Por lo anterior, aquí se plantean las estrategias productivas, siguiendo por un lado a Bourdieu y por otro a Ana María Fernández (2005) quien plantea entender las estrategias desde la lógica de la multiplicidad, puesto que

Se realizan múltiples conexiones priorizando aquello que en determinado momento les es adecuado pero sin establecer adhesiones. Esta lógica sustituye a las disyuntivas de tipo binario que los llevaría a elecciones dicotómicas y a alianzas y adhesiones de un compromiso más incondicional (p. 20).

Así mismo, señala la autora que la idea plantada por Deleuze sobre la diferencia de diferencias no remite a ningún centro u origen, por lo que alude a diferencias de intensidades y no a alteridad. Con lo anterior, lo que interesa es la categoría de estrategia que permita dar cuenta de la diversidad (Fernández, 2005). Esta propuesta posibilita partir de un pensamiento rizomático, y por ello complejo, respecto a los procesos socioculturales, trascendiendo pensamientos dualistas y binarios que por lo general realizan una reducción en alguno de sus aspectos.

## 5. UN CASO DE ESTUDIO: COOPERATIVA ARTESANAL DE MAGALLANES

### 5.1 El municipio de Pénjamo

El municipio Pénjamo, que en lengua purépecha o tarasca (Penlamu o Penxamo) significa Lugar de Sabinos o Árboles Ahuehuetes, es uno de los 46 municipios del Estado de Guanajuato. Se localiza al suroeste de Estado, limita al norte con los municipios de Cuerámaro y Manuel Doblado, al este con el municipio de Abasolo, al sur con el Estado de Michoacán y al oeste con el Estado de Jalisco.



Imagen 1. Mapa del Estado de Guanajuato.

Fuente: Secretaría de Educación del Estado.

Pénjamo está localizado a los 101° 42' 22'' de longitud al oeste del Meridiano de Greenwich y a los 20° 25' 44'' latitud norte. Su altura sobre el nivel del mar es de 1,700 metros. Es considerado el tercer municipio con mayor territorio, después de San Felipe y San Luis de la Paz, ya que cuenta con una extensión de 1,561. 25 hectáreas de superficie que corresponde al 5.20% del total estatal<sup>1</sup>. Se compone de la mancha urbana de la ciudad de Pénjamo y cuatro

<sup>1</sup> INAFED Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Guanajuato, 2010.

suburbios (Magallanes, Churipitzeo, La Estación Pénjamo y San Rafael Villaseñor), Una delegación urbana (Santa Ana Pacueco) y 582 localidades<sup>2</sup>.

La orografía de este municipio comprende casi en su totalidad la sierra de Pénjamo, la zona más alta está por encima de los 2,400 msnm. Sus elevaciones más notables son el cerro del Gallo, el Desmonte, Las Cristianas, Mariangola, Bravo y Alto. De igual forma se encuentran cerros con una altura promedio de 2,200 msnm como La Viga, El Metate, El Guaje, Barajas, Cerro Grande y La Corona. El clima que predomina en el municipio es semi-cálido. En la región plana del municipio predomina un clima templado y en la sierra es frío. La temperatura máxima es de 34°C, la mínima es de 4.6°C y la media anual es de 20.2°C<sup>3</sup>.

El uso de suelo es en su mayoría agrícola, los principales cultivos son: sorgo, trigo maíz, frijol, alfalfa, brócoli y espárrago (Campos y Espinosa, 2004). La monografía de Hernández (2010) presentada datos actualizados sobre los porcentajes de uso de suelo para las diversas actividades:

- Uso del suelo. Agricultura (60.6%), zona urbana (0.7%) y cuerpos de agua (0.6%).
- Pecuario. Para el establecimiento de praderas cultivadas con maquinaria agrícola (48.7%).
- Vegetación. Selva (18%), pastizal (11.1%), bosque (7.9%) y matorral (1.1%).

Un informe elaborado por la Secretaría de Agricultura (SAGARPA) en 2014 explica que los plantíos de Agave ocupan 15 mil 660 hectáreas en el estado de Guanajuato. Un gran incremento considerando que cinco años atrás la misma SAGARPA reportaba que los plantíos de agave eran de 4 mil 777 hectáreas García, J. (2014, 19 de agosto).

---

<sup>2</sup> INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010.

<sup>3</sup> INAFED Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Guanajuato, 2005.

La industria textil en micro, pequeñas y grandes empresas se ha desarrollado en el municipio. También es importante la elaboración de carnes frías, alimentos balanceados, molinos de sorgo y trigo (Campos y Espinosa, 2004).

La industria del tequila que cobró auge en el Estado a partir de 2006 al crearse cuatro empresas, para el año 2015 cuenta con 16 mil 281 hectáreas sembradas de Agave Azul, de las cuales el 41% (6 mil 991 hectáreas) están dentro de la Zona de Denominación de Origen<sup>4</sup>, además de que a la misma fecha se contaba con 40 empresas dedicadas a la producción de Agave (García, 2014, 19 de agosto). Por otro lado, aunque existen tequileras y agaveras constituidas en 16 municipios, más de la mitad se encuentran en los municipios de León, Pénjamo, Abasolo y Purísima del Rincón. Después de León, Pénjamo es el municipio que sigue en importancia con cinco tequileras. Entre ellas se encuentra la de mayor antigüedad, Tequilería Corralejo, constituida el 9 de septiembre de 1995 en la localidad del mismo nombre (García, 2014, 19 de agosto).

El municipio de Pénjamo es además, la ciudad número 18 en población a nivel estatal pues tiene 149, 936 habitantes en todo el municipio, de los cuales 70, 551 son hombres y 79, 385 son mujeres. Del total de la población 40, 070 habitantes pertenecen a la cabecera municipal<sup>5</sup>, quienes en su mayoría se ubican a las faldas de la Sierra de Pénjamo.

La Secretaría de Desarrollo Social señala que el grado de marginación en 2010 fue medio, ocupando el lugar 21 en el contexto estatal, a diferencia del 2005 que ocupaba el lugar 19. Según los indicadores el 11.54% de la población de 15 años o más es analfabeta; el 34.23% de la población de 15 años o más tiene estudios de primaria incompletos. De los ocupantes en vivienda particulares 13.30 % no tiene drenaje ni excusado, 2.09% no tiene energía eléctrica, 5.70 no tiene agua entubada y 4.14% tienen piso de tierra. El 39.48% de las viviendas habitadas

---

<sup>4</sup> SAGARPA Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación 2015

<sup>5</sup> Censo de Población y vivienda, INEGI 2010.

cuenta con algún nivel de hacinamiento. Finalmente el 57.41% de la población está ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos.

Con respecto al grado de rezago municipal es considerado bajo, pues el 5.39% de la población de 6 a 14 años no asiste a la escuela; el 62.83% de la población de 15 años y más tiene estudios de educación básica incompleta. En cuanto a la derecho-habiciencia, sólo el 35.82% cuenta con servicio de salud. De los servicios anteriormente señalados, en el índice de marginación, se incluyen datos como la falta de lavadora (40.36%) y refrigerador (18.09%).

El acceso al servicio de salud por parte de la población es a través de organismos públicos y privados. Estos servicios se concentran en la cabecera municipal y en la delegación de Santa Ana Pacueco. Según datos del INEGI (2010) 95, 663 personas cuentan con servicio de salud, de los cuales 70, 013 cuentan con seguro popular, 17, 786 con el IMSS y 7, 200 con servicio del ISSSTE. Finalmente 53, 705 personas no cuenta con derechohabiciencia a servicio de salud. El municipio cuenta con tres unidades médicas particulares, dos de hospitalización general, una de especialidad Ginecoobstetricia y cuarenta consultorios particulares.

Según los datos proporcionados por el INEGI<sup>6</sup> de la población total de 5 años y más, 134, 952, sólo el 39, 493 asisten a la escuela y el 94, 713 no asiste. Además 13, 400 personas indico que no tiene escolaridad.

## **5.2 Localidad de Magallanes**

La localidad de Magallanes se localiza a 4 kilómetros al norte del municipio de Pénjamo, situada a los 101°69'72'' de longitud al oeste del Meridiano de Greenwich y a los 20°46'38'' de latitud norte. Su altura sobre el nivel del mar es

---

<sup>6</sup> Censo de población y vivienda 2010

de 1,820 metros. Su clima predominante es semi-cálido, tendiendo a ser más seco que húmedo. La temperatura media anual es de 20.2° C, con una máxima de 34° C y una mínima de 4.6° C. Por la cercanía con la cabecera municipal es considerada como un suburbio de la ciudad.

El río Turbio, el más importante de Pénjamo, sirve de límite con el municipio de Abasolo, les siguen en importancia los arroyos Ocotes y el Chilar. La parte sur del municipio está surcada por canales y arroyos, siendo los principales La Jícama, El Pandito, Sauz de Méndez, El Salto, La Barranca Seca, El Muerto, Arroyo Grande, Gonzalo, Magallanes, Prieto, Gómez, Pajarito, Charco de la Yegua, La Mezquitera y Huasco<sup>7</sup>.

Según datos del INEGI<sup>8</sup> la localidad de Magallanes cuenta con 841 personas de las cuales 461 son mujeres y 380 son hombres y un total de 225 hogares. Del total de la población 120 no tienen escolaridad. De la población de 15 años y más es analfabeta, 4 personas de 15 a 17 años no asisten a la escuela y 18 niños de 3 a 5 años tampoco asisten a la escuela. En la localidad hay tres escuelas: el preescolar María Monterossori, la primaria Sostenes Rocha y la Telesecundaria Núm. 784, los tres con clases solo en el turno matutino.



**Imagen 2. Mapa de Pénjamo.**  
Fuente: Google INEGI, 2016

---

<sup>7</sup>INAFED Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Guanajuato, 2005

<sup>8</sup> Censo de Población y vivienda 2010





**Imagen 3. Mapa de la localidad de Magallanes.**  
Fuente: Google Maps

Respecto al uso de suelo, en su mayoría está destinado al cultivo de sorgo, maíz y Agave Azul, así como al mango. INEGI (2007) informa que también se realiza floricultura a cielo abierto y se explotan bovinos y ovinos. A partir de 1994 aproximadamente, se ha destinado hectáreas de la localidad a la plantación de Agave Azul por sus habitantes o por las tequileras que rentan las tierras.

El acceso al servicio de salud por parte de la población registrado por el INEGI<sup>9</sup> corresponde al sector público. De los 841 habitantes 531 tienen Seguro Popular, 39 personas son derechohabientes al IMSS y sólo 15 personas son derechohabientes del ISSSTE.

Según la información sobre la historia, Magallanes fue nombrada así por los Magaña, quienes en 1775 llegaron a la zona construyendo sus casas de adobe y adueñándose de los primeros huertos, que a medida que fueron llegando más pobladores las fueron vendiendo. Actualmente en dichos huertos se siembra café, té de limón, guayaba, mango, mandarina, granada, maíz, calabaza y lima

---

<sup>9</sup> Ídem

(Hernández, 2010). Según lo que explicado por don Benjamín (2014), integrante de la Cooperativa Artesanal de Magallanes, los huertos de la localidad se encuentran en un microclima en el que se daban mangos, aguacate, caña, naranja, lima café y maguey. Actualmente, la falta de agua y tierra, así como las plagas han generado que la producción disminuya.

En el camino a la comunidad se distinguen pequeños campos de Agave, entre los árboles de encino, mezquite y eucalipto, dando por momentos un tono azulado, pero resaltando sobretodo la sierra de Pénjamo. De frente se ve la entrada a la localidad, larga y de subida, por lo que de principio no se ve hasta donde termina. La calle principal es una mezcla de empedrado, con dos franjas de pavimento y adoquín en el centro. Al recorrer las calles se ve que en el centro hay el mismo tipo de empedrado que en la calle principal y que las calles de la periferia son de terracería. La localidad cuenta con servicios de agua, luz y alumbrado público. En la entrevista con don Benjamín (2014) narra que él, principalmente, gestionó el servicio de luz para su comunidad.

La mayoría de las casas están construidas con materiales duraderos como ladrillos, tabique, piedras, cemento, teja y láminas de aluminio. Conforme se va adentrando en la comunidad aparecen las casas más antiguas, de piedra y teja, hasta llegar a La Playita, centro de la comunidad, que a su vez se bifurca en 5 calles, algunas de ellas llevan al río y los huertos, característicos de Magallanes.

### **5.3 El Agave en Magallanes, Pénjamo, Guanajuato**

En la localidad de Magallanes la plantación de Agave, cuenta don Benjamín (2014), no es algo nuevo pues hace unos 60 años, recuerda, se sembraba y se cocía en hornos rústicos para consumo y venta. Por lo anterior, la gente siempre mantuvo una relación y un conocimiento respecto a esta planta, a diferencia de otras localidades del municipio de Pénjamo. Por ello, don Benjamín plantea que lo

del Agave no es nuevo y que lo entiende como una recuperación de algo que ya se hacía antes.



**Imagen 4. Piñas de Agave son penca.**

Foto: Marlen Cano. Abril, 2015.

Los tres entrevistados cuentan que en Magallanes siempre se ha plantado Agave pero no sólo el Tequilana Weber Azul, sino también Mano de León, Liso, Tequila y Delgado. Estos se cocían en hornos de piedra para comerlo como dulce, práctica familiar, comunitario o regional (Entrevista a Francisco, abril, 2015). Don Benjamín narra que el creció entre los magueyes y que el oficio de cocer el Agave era una práctica cotidiana, así fue como aprendió a jimar y a cocer. La localidad contaba con 15 hornos aproximadamente y por lo menos 2 hornos en el municipio de Pénjamo. Además del consumo personal, era una de las actividades económicas de la comunidad, porque el mezcal<sup>10</sup> se vendía en la cabecera municipal, Irapuato, Moroleón, Puruandiro y Pastor Ortiz principalmente.

Si es que hay en el Zapote así me decían que lo cocían, acá en el cerro también cocían pero igual aquí que como nosotros, pero casi por aquí no, no mucho aquí a los alrededores, aquí era la mera. Porque antes Magallanes enmarcaba joyas, por esta razón: había muchos canteros, había muchos mezcaleros y la barranca, las huertas estaban llenas de fruta. Cuando yo era joven, todavía no había muchas carreteras, ni tanto camión de carga, entonces si había fruta en las costas, era difícil para traerla, cargando horita [sic] duraba pues más tiempo, no había carreteras, ahora no. Ahora están cargando ahorita un camión de lima, pues mañana está aquí, en 8 horas llegan, pero ya hay carreteras, y en ese tiempo no. En este mes de marzo que pasó aquí las

---

<sup>10</sup> Mezcal se le dice a las piñas de agave cocido.

huertas se miraban amarillar de tanta lima, y una limota así bonita, ahora no, ya están emplagadas [sic]. (Entrevista a Benjamín, abril 2015)

Mucha de la gente que va a la comunidad de Magallanes y los que van a visitarlos particularmente a ellos, preguntan si aún hay Agave cocido para masticar, lo que da cuenta que la gente identifica esta zona con el Agave, principalmente con el mezcal.

#### 5.4 Cooperativa Artesanal de Magallanes

Artesanal de Magallanes es una cooperativa de productores dedicados a la plantación y recolección de Agave Azul, así como a la elaboración artesanal de destilado y miel de Agave, conformada en la actualidad por 4 miembros, de los cuales tres participan activamente. don Benjamín y don Francisco que se dedican a la siembra de sus tierras, don Jorge quien tiene un negocio de tejido de punto donde se elaboran suéteres para las escuelas, y doña Ofelia, esposa de uno de los miembros fallecidos, quien prácticamente no va al espacio de trabajo. La edad de los socios está en un rango de 55 a 80 años, todos ellos con un arraigado valor del trabajo, relación con la tierra, valores comunitarios y lazos afectivos que se convierten en elementos fundamentales y que dan sentido a su proyecto.



**Imágenes 5 y 6. Manta y petate pintados de Artesanal de Magallanes.**  
Fotos: Marlen Cano. Enero, 2013 y Mauricio Canchola. Diciembre, 2015

En relación a lo anterior, una de las principales características del proyecto es que los miembros no se dedican de tiempo completo a la cooperativa y ésta no constituye su fuente principal de ingresos; plantean que la cooperativa debe mantenerse sola, por lo que no la perciben como fuente de ingresos importante, lo que les permite apostar por un proceso artesanal, cuidar la calidad y bajos niveles de producción. Por lo tanto, la producción de Agave es intermitente, no se puede plantear un periodo estable, ya que pueden hacer una producción al mes, durante un par de meses seguidos, pero hay ocasiones en que pasan dos o tres meses entre una producción y otra.

En el año 2005 la cooperativa se constituyó formalmente con nueve integrantes, con el objetivo de producir destilados y miel a partir del Agave sembrado en sus tierras; pero sobretodo encuentran en esto, la oportunidad de recuperar la tradición de Magallanes de cocer el Agave en horno de piedra, esto lo cuenta don Francisco, cuando narra que: “[...] esto estaba olvidado, el cocimiento del Agave, porque la gente que lo cultiva lo vendía pero no se preocupa por cocer y nosotros venimos a revivir la costumbre, la tradición” (don Francisco, abril 2015). Es en esta práctica donde se fundamenta y se da identidad a su actividad productiva, la cual se basa en la elaboración del destilado de manera artesanal. Un elemento que estuvo presente en la germinación del proyecto fue la intención y el gusto por destilar Agave de forma colectiva y para su consumo. Posteriormente, comenzaron a organizarse para producirlo también para la venta. Lo narrado por los entrevistados muestra que distintas intenciones estaban puestas en la organización y materialización de esta idea, ya que otro factor central fue que el gobierno, en 2004, incentivó la plantación de Agave como alternativa económica, sin embargo los resultados no fueron los esperados.



**Imagen 7. Piedra pintada con la fecha de constitución y nombre de la cooperativa.**

Foto: Mauricio Canchola. Diciembre, 2015.

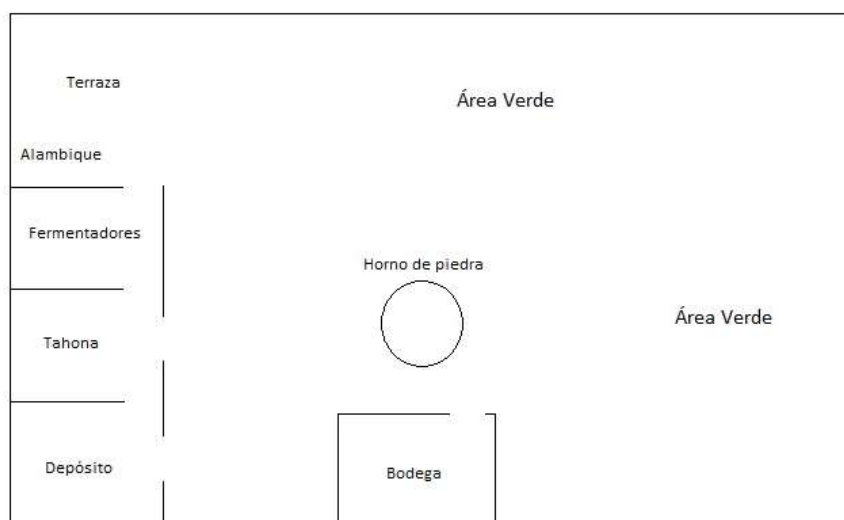
La puesta en operación del proyecto implicó un rescate y socialización de saberes locales de la comunidad, principalmente los saberes que don Benjamín aprendió cuando era niño en relación a la cocción del Agave en horno de piedra; además de aprender y experimentar con nuevos procesos como la destilación y la elaboración de miel, lo que generó que se tejieran relaciones con una diversidad de actores, entre los que se encuentran investigadores de la Universidad de Guanajuato, productores de tequila y diferentes instancias de gobierno estatal y municipal.

A lo largo de sus diez años de existencia, la cooperativa ha enfrentado diversos procesos, entre los más significativos se marca al inicio de su conformación cuando algunos de los nueve socios fundadores salen por diferencias y desacuerdos en las formas de organización, en tanto que otros dos fallecieron, lo que manifiestan como una gran pérdida para ellos.

## **5.5 Descripción del espacio de la cooperativa**

El lugar de trabajo de la cooperativa está conformado por seis espacios, como se muestra en el gráfico 1. Una bodega en donde se encuentran las barricas que almacenan el destilado de Agave para la producción de sus distintas variedades: blanco, reposado y añejo. Este espacio también es utilizado para el

embotellamiento y almacén de la producción embotellada. El espacio y el equipamiento de la bodega es más bien rústico, las paredes son de piedra, tabicón y tabique, el techo es de loza y el piso de piedra. En lo que respecta al equipamiento con tres barricas montadas en bases de madera, barricas más pequeñas que usan para los eventos que son invitados y las cajas con las botellas se encuentran apiladas arriba de una tarima para evitar que se estén directamente en el piso. Sobre la bodega se encuentran dos baños, aun en obra negra.



**Gráfico 1. Croquis del espacio de trabajo de la Cooperativa en Artesanal de Magallanes.**  
Fuente: elaboración propia

Frente a la bodega, a dos metros aproximadamente se encuentra el horno de piedra cubierto por un techo de lámina y la pila de leña que usan para encenderlo. A lado de la bodega, pero dividido por un espacio de tres metros aproximadamente, se encuentra los otros cuatros espacios. El primero, que tiene una pared improvisada de paja, es el depósito donde guardan las piñas de Agave cocidas y donde son picadas antes de exprimirlas; en este mismo espacio se encuentra dos fermentadores u ollas de oxidación, sillas, bancos, tinas y dos tambos de plástico. Bajando un escalón se entra en el segundo espacio, que no está dividido por nada respecto al depósito salvo ese escalón, donde se encuentra

la tahona<sup>11</sup> que muele y exprime el Agave para sacar el líquido con azúcar. Este espacio y el siguiente también tienen una parea improvisada de paja como el primero.

El tercer espacio es donde se realiza el proceso de fermentación, ahí se encuentra la pileta en la que cae el jugo del Agave que se exprimió en la tahona, así como dos fermentadores u ollas de oxidación en los que introducen el líquido que va cayendo en la pileta. El cuarto espacio es una especie de terraza, donde reciben a las visitas interesadas en conocerlos y en comprar, que está arreglado con sillas que ellos mismos han hecho con troncos de árbol, dos mesas y un estante de madera donde quieren poner cosas sobre la historia de Pénjamo y sobre su proyecto productivo. En este mismo lugar se encuentra el alambique donde se destila el Agave, de igual forma se encuentran las garrafas con agua especial que sirve para graduar el destilado. El resto de lugar es espacio verde, con pasto, árboles y Agaves.

## **5.6 Recuperación de un saber local: cocción de Agave en horno de piedra**

La Cooperativa Artesanal de Magallanes ha logrado capitalizar todo el proceso implicados en la producción del destilado de Agave, desde la plantación hasta la producción de destilado, poniendo en el centro, la recuperación de la cocción de la planta en horno de piedra. La integración de los saberes que ya poseían con nuevos conocimientos se entiende entonces como una hibridación de elementos culturales propios de la localidad con elementos que los integrantes de Artesanal de Magallanes tuvieron que aprender para consolidar su proyecto. Con lo anterior se ubica que los saberes locales son dinámicos, abiertos y acumulativos (Toledo y Barrera-Bassols, 2008).

---

<sup>11</sup> Molino de piedra que funciona por la fuerza de caballos o burros.



La cocción de Agave en horno de piedra lo aprendió don Benjamín de su abuelo cuando era niño y lo ha colectivizado con sus compañeros y las personas que los ayudan. Ellos a su vez reconocen que es él quien tiene mayor experiencia y conocimiento por lo que hasta la fecha sigue coordinado el proceso de producción, mientras los demás siguen aprendiendo. Esta recuperación del saber local se entiende como una forma de producción y reproducción de la cultura, a partir de la cual los miembros de la cooperativa logran un dominio práctico del mundo y de las formas expresivas simbólicas, por las que logran adaptarse a los cambios socioculturales y económicos (Toledo y Barrera-Bassols, 2008).

En ese sentido, para los integrantes de esta cooperativa el saber local sobre la cocción de Agave en horno de piedra es el aspecto más significativo de su proyecto, pues lo ubican como aquel que les da identidad como productores de destilado, pero a su vez también es aquel que da cuenta de los valores colectivos y comunitarios que están puestos en su hacer y en las estrategias productivas que construyen para intentar consolidarse. Lo anterior implica que los sentidos que están puestos en el proyecto productivo no son solo del orden económico, sino también cultural y social. En ese sentido, se puede apreciar en el caso de esta cooperativa que la experiencia cotidiana de sus miembros entretienen la dimensión local con la global (Rodríguez, 2003).

Como plantean Bueno y Aguilar (2003), los procesos de globalización producen que la cultura local se vea movilizada, por lo que los actores generan procesos de resignificación de lo propio que constantemente confrontan con lo universal, construyendo prácticas particulares que no se viven como puras o ajenas a los procesos macrosociales. Estos procesos de resignificación pueden entenderse entonces como una trama compleja construida con elementos múltiples, que atienden tanto a los valores comunitarios, como a una racionalidad económica.

Por lo tanto, el proceso de elaboración de destilado de Agave descrito en este capítulo etnográfico pone énfasis en la parte que concierne a la cocción de la

planta en horno de piedra, al ser el elemento que sintetiza y materializa el proyecto productivo de Artesanal de Magallanes. Es decir, como el aspecto a partir del cual los actores tejieron y dieron sentido a los demás elementos necesarios para materializar su proyecto productivo.

#### **5.6.1 Descripción del proceso de elaboración de destilado de Agave**

En las entrevistas realizadas a los integrantes de Artesanal de Magallanes comparten que *hornada* es el nombre que le dan al proceso de producción, aunque esta consista en distintos momentos. Uno de los puntos acordados sobre la elaboración fue realizar las *hornadas* en sábado, para evitar molestar con el humo que sale del horno a los niños y maestros del kínder y la primaria de la localidad que se encuentran justo al lado de la cooperativa.

Como se muestra en las imágenes 8 y 9, el horno de piedra, que cuenta con una capacidad de 3000 toneladas, se encuentra bajo tierra a una profundidad aproximada de un metro con sesenta centímetros y un diámetro de aproximadamente un metro. Las paredes del horno están hechas de adobe y la base, que se eleva a un metro aproximadamente sobre el piso del horno, está construida con adobe y piedra, por los espacios que hay entre las piedras sale el humo y el rojo vivo del fuego cuando está encendido el horno. Por debajo de esta base se encuentra un espacio hueco que es alimentado con la leña a través de una pequeña abertura irregular de unos veinte centímetros aproximadamente. El horno de piedra está cubierto con un techo de lámina y el camino que conduce a la abertura es inclinado.



**Imágenes 8 y 9. Horno de piedra.**  
Foto: Mauricio Canchola. Diciembre, 2015

## La preparación

Previo a la *hornada* los productores de Artesanal de Magallanes deben asegurar las 2700 a 2500<sup>12</sup> toneladas de Agave que utilizan para la producción. En las entrevistas explicaron que contar con su propia producción de Agave es difícil ya que ésta planta tarda en crecer entre ocho y nueve años. Por lo anterior, la forma en que lo resuelven es comprar las toneladas faltantes o la totalidad de Agave a productores de la misma localidad.

Por lo general<sup>13</sup>, un día previo a la fecha de producción, el Agave, propio y/o comprado, es llevado a la cooperativa donde le cortan las pencas. Un día antes también se limpia el horno de la basura que pudiera caerle, se introduce la leña en y se acomodan las piedras que van sobre el horno.

## Cocción de agave en horno de piedra

El día que se acordó para realizar una *hornada* comienza temprano. Entre cinco y seis de la mañana don Benjamín se dirige al espacio de la cooperativa, que forma

---

<sup>12</sup> Aunque el horno tiene una capacidad de 3000 toneladas por cuestiones de seguridad ponen una cantidad menor.

<sup>13</sup> Los tiempos de preparación siempre pueden variar pues están sujetos a las otras actividades de los productores.

parte de su terreno, cruza una cerca y se dispone a prender el horno para que éste comience a calentarse.

A las doce del día comienzan a llegar don Jorge, don Francisco y los cuatro o cinco señores que les ayudan. Las tareas no son fijas en cada *hornada*, sólo la de coordinación que asume don Benjamín. La primera actividad es pesar las piñas en una báscula improvisada con una rama gruesa de árbol, un costal, lazo y una balanza antigua de gancho, que es sostenida por dos hombres. Esta actividad concluye hasta llegar a 2500 o 27000 toneladas. Posteriormente, entre pláticas y chistes, algunos se disponen a acercar las piñas y pencas de Agave al horno que otros han terminado de limpiar previamente al cortar los pedazos de penca que aún se asoman, mientras que alguien más se encarga de seguir alimentando el horno con leña. A don Benjamín se le suele ver de un lado a otro, realizando algunas de las tareas o dando indicaciones, siempre atento a todo el proceso.

Mientras el horno se sigue calentando hasta que está en el punto, según la experiencia de don Benjamín que no sabe decir con exactitud los grados centígrados, pero que lo tiene calculado a ojo, se da un receso para comer y beber, sea agua o cerveza, y seguir platicando entre el humo que sale del horno. En ocasiones se puede ver a algún visitante conocido que va a platicar y mirar el proceso, algunas otras personas que no son conocidas que van exclusivamente a observar, al hijo y los dos nietos de don Benjamín, incluso a los hijos de los señores que ayudan en la *hornada*.

Cuando el horno se ha calentado, la abertura por donde se alimenta es tapada con una puerta de fierro, de esas que en Pénjamo solían usarse para las corraletas de los puercos. En seguida se hace una cerca de piedra con unos veinte centímetros aproximadamente de separación respecto a la puerta y se pone tierra de por medio. Posteriormente, cuando la puerta queda completamente tapada, se disponen a acomodar las piñas sobre el horno, al que se le ha puesto previamente una capa de piñas, que no sirven para la producción, partidas a la mitad y una cama de pencas del mismo Agave, con la finalidad de que las piñas

no toque directamente las piedras calientes. Acomodar las piñas suele hacerse de la forma más rápida posible porque implica estar muy cerca del calor. Para ello, dos personas apoyan uno de sus pies en la cama de piñas y pencas para bajar las piñas que los demás les van pasando. Cuando la torre de piñas va aumentando suelen disminuir la velocidad y se concentran acomodar las piñas de forma tal que no se rebase el diámetro del horno o que no se caigan, algunas son partidas a la mitad para cubrir los huecos.

Cuando se termina de apilar todas las piñas, comienzan a cubrirlas con basura de caña de castila y con pencas de Agave para protegerlas de la tierra y para que les dé sabor. Finalmente se cubre con una lona, se hace una cerca con tabicón y se rellena con tierra hasta cubrir completamente la pila de Agave. Con ésta tarea se termina la actividad del día, que por lo general concluye entre siete y ocho de la noche.

Las piñas deben permanecer en el horno durante tres días. Al tercer día, regularmente por la tarde, los integrantes de la cooperativa y los señores que ayudan comienzan a retirar la arena, la cerca de tabicón, la lona, así como la basura de caña de castilla y las pencas de Agave. Dejan pasar entre cinco y diez minutos para que las piñas se enfríen un poco y así poder tomarlas con las manos. Suelen cortar unos pedazos de Agave para comerlo mientras suben las piñas a una carretilla para transportarlas al depósito para resguardarlas.

### **Molienda de Agave y destilación**

Al siguiente día de que las piñas han sido transportadas al depósito, en ese mismo lugar comienzan a picarlas en trozos que van acomodando en tinas de plástico y que posteriormente llevarán a la tahona donde se exprimen para sacar el jugo con azúcar. Al terminar de exprimir, el gabazo de las piñas es lavado para aprovechar toda la azúcar. Después, el líquido se cuele y se mete en las ollas de fermentación u oxidación donde se fermenta de 8 a 15 días, dependiendo del clima.

Cuando termina el proceso de fermentación el líquido es pasado al alambique para su destilación. La primera parte del proceso de destilación se llama destronamiento, en el cual el alcohol es separado del agua. La rectificación es el proceso por el cual se gradúa el destilado a 60° o 70°. En la suavización, se gradúa a los grados que contendrá el destilado de Agave. Finalmente, lavan los fermentadores y el alambique.

Posteriormente, los 500 o 600 litros de destilado se guardan en las barricas que están en la bodega. Los productores comentan que no siguen las normas del Consejo Regulador del Tequila sobre el tiempo que debe permanecer el líquido en la barrica, según sea blanco, reposado o añejo. Plantean que el blanco se puede tomar en seguida, el reposado permanece en la barrica de dos a seis meses y el añejo entre nueve meses y un año. A su vez, don Benjamín señala que todo depende de la barrica, pues si es nueva y está recién quemada los tiempos que establecen en la cooperativa son más que suficientes; sin embargo, es importante que las barricas no sean usadas más de tres posturas pues entonces habrá que dejar el líquido más tiempo. El proceso total es concluido cuando el destilado es embotellado según los tiempos establecidos para cada variedad.

### 5.6.2 Proceso de elaboración de destilado de Agave en imágenes

#### Preparación del horno



**Imágenes 10 y 11**

Fotos: Mauricio Canchola. Diciembre, 2015

### **Pesaje de piñas de Agave**



**Imágenes 12 y 13**

Foto: Marlen Cano. Abril, 2015

### **Alimentación del horno con leña**



**Imágenes 14 y 15**

Foto: Marlen Cano. Abril, 2015

### **Limpieza de piñas de Agave**



**Imágenes 16 y 17**

Foto: Marlen Cano. Abril, 2015



### **Cortado de piñas de Agave**



**Imágenes 18 y 19**

Foto: Marlen Cano. Abril, 2015

### **Tapado de abertura por donde se alimenta el horno**



**Imágenes 20 y 21**

Foto: Marlen Cano. Abril, 2015

### **Acomodado de Piñas de Agave en el horno**







**Imágenes 22, 23, 24 y 25**  
Foto: Marlen Cano. Abril, 2015

### **Tapado de piñas de Agave**



**Imágenes 26, 27, 28 y 29**  
Foto: Marlen Cano. Abril, 2015

### Destapado de las piñas de Agave



**Imágenes 30,31, 32 y 33**  
Foto: Marlen Cano. Abril, 2015

### Transporte de piñas al depósito



**Imágenes 34 y 35**  
Foto: Marlen Cano. Abril, 2015

### Picado y molido de piñas de Agave



**Imágenes 36 y 37**

Fuente: Artesanal de Magallanes

### Proceso de destilación y producto final



**Imagen 38**

Fuente: Artesanal de Magallanes



**Imagen 39**

Foto: Ramsés Hernández. Diciembre, 2014

## **6. ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS Y LA LÓGICA DE LA MULTIPLICIDAD**

Las historias sobre el Agave y la producción de tequila suelen contar el incremento en el desarrollo económico y las ventajas que la Denominación de Origen tiene para las distintas regiones. Éstas suelen ser además, las historias de Jalisco que invisibilizan las experiencias de hombres concretos que batallan día a día por sostener su proyecto productivo que no genera cantidades industriales.

Estas historias locales, en permanente tensión con la globalización, cuentan las formas particulares de hacer de los actores sociales, como el grupo de productores Artesanal de Magallanes, que desde la lógica binaria se pueden entender como contradictorias por apelar a una diversidad de instancias como parte de sus estrategias productivas para mantener a flote su proyecto productivo y cultural. En las formas de actuar y tomar decisiones de los integrantes de la cooperativa, han tejido vínculo con gobierno del Estado y gobierno municipal para intentar consolidar su proyecto, pero al mismo tiempo tienen una resistencia a sujetarse a éstas pautas por ubicar en ellas una forma de uso y control del saber local que lleva implícito una suerte de desprecio por las formas rústicas de elaboración. También han apelado a relacionarse con la industria tequilera esperando encontrar, en algunas de las empresas, la disposición de compartir y enseñar el proceso de destilación; pero sin depender o esperar demasiado han construido su propio proceso de educación informal y permanente donde ellos mismos son sujetos activos de su propia formación y socialización, al tiempo que se apoyan con investigadores de la Universidad de Guanajuato.

Lo mismo pasa en el terreno de la comercialización por mencionar otro aspecto donde las distintas formas de accionar parecen caminar por distintos senderos. Por un lado, se integran a programas de la Secretaría de Turismo como el Circuito del Tequila que les permite darse a conocer; por otro lado, parten de una forma más cotidiana, como la comunicación de boca en boca sobre sus productos. Estas formas de accionar de los integrantes de Artesanal de

Magallanes, que no se pueden reducir a un solo aspecto o a una mera contradicción en su racionalidad, operaran desde una lógica de la multiplicidad (Fernández, 2005) al mantener diversas relaciones con otros actores para sostener un proyecto que si bien no puede separarse de los proyectos regionales, toman cierta distancia desde las contradicciones y rupturas que estos le han significado.

Por lo tanto, la heterogeneidad de estrategias desplegadas por los integrantes de Artesanal de Magallanes muestran los vínculos que mantienen con el proceso histórico vivido en la región y con la configuración de los agentes en diferentes periodos de su devenir histórico (Landaburu, 2007). Por ello, algunas de sus estrategias están relacionadas con la lógica paternalista, otras recuperan prácticas locales; otras tantas que parecen apuntar a un proyecto más bien independiente de las instituciones y programas gubernamentales. En ese sentido, la subjetividad social como producto de la historia, estructura estructurante, introduce en los pensamientos y en las prácticas los esquemas prácticos derivados de proceso histórico y de la experiencia. Por ello, la actividad práctica trasciende el aquí y ahora, a través de la movilización del pasado y la anticipación del futuro (Bourdieu, 1995). En tal sentido las estrategias de la cooperativa Artesanal de Magallanes pueden pensarse más allá de la contradicción puesto que

Se realizan múltiples conexiones priorizando aquello que en determinado momento les es adecuado pero sin establecer adhesiones. Esta lógica sustituye a las disyuntivas de tipo binario que los llevaría a elecciones dicotómicas y a alianzas y adhesiones de un compromiso más incondicional. (Fernández, 2005, p. 20)

De esta forma se puede entender que al recurrir a distintas acciones y actores este grupo se construye colectivamente “líneas de fuga en las territorializaciones de dominio” (Fernández, 2005, p. 8) que impone la lógica del mercado y la globalización; líneas que tejen trama con la inercia, en las prácticas y en la subjetividad social, de apelar a las formas que el Estado y el mercado determinan para intentar permanecer en el espacio social. Con lo anterior, se entiende que el

caso de Artesanal de Magallanes además de ser una experiencia en proceso y no un hecho terminado (Fernández, 2005), atiende a distintas dimensiones y lógicas que construyen una trama histórica, cultural y social.

Luego entonces, las estrategias productivas no son solo tareas o acciones que hay que realizar (Fernández, 2005), sino que apelando a la subjetividad social se organizan, establecen relaciones y funciones, formas particulares que visibilizan los valores arraigados, al mismo tiempo que las formas instituidas que los habitan. Por lo tanto, las estrategias productivas de los productores que a continuación se describen, atienden al capital económico, simbólico y cultural, sin que el capital económico sea el determinante.

## **6.1 El proceso de aprendizaje en Artesanal de Magallanes**

El proceso de aprendizaje sobre la elaboración de destilado de Agave lo han realizado a partir de distintas estrategias que los miembros de la cooperativa se han construido, apelando a los saberes locales, así como a distintos actores y herramientas. En ese sentido, se pueden ubicar cinco procesos formativos a partir de los cuales pudieron concretar su práctica: transmisión de un saber local, solicitud de apoyo en diversas tequileras, experimentación a partir de la lectura de libros y manuales, capacitaciones por parte de gobierno y capacitaciones de la Universidad de Copal, División de Ciencias de la Vida de la Universidad de Guanajuato.

### **6.1.1 Transmisión de un saber local**

La organización y construcción de la cooperativa se fundamenta en la cocción de Agave en horno de piedra, un saber de la localidad de Magallanes. Por ello es que al separarse de la *Asociación de Agaveros de Pénjamo* recuperan este saber,

como forma de movilización del pasado les permitió incorporar la destilación de Agave, actividad que desconocían.

La transmisión del saber sobre la cocción de Agave en horno de piedra es un proceso que ha estado a cargo de don Benjamín, pues fue él quien aprendió cuando era niño, a través de la observación y repetición de las tareas que su abuelo realizaba para elaborar el mezcal.

Cuando niño me quedó huérfano mis abuelitos me ponían a bajar el maguey del cerro, me decían no dejes que el burro se lidien, si se te ladea jálale para el otro lado porque si se te caen no hay quien te ayude, las dejaba en el horno [...] ahí empecé a ver como se cocía, como se jimaba porque hay que dejar la piña parejita, hay que uno masticarla no hay que dejarle mucha pata porque es más áspera [...] por eso yo me enseñé a hacer todo eso nada más que crecí y me fui a la aventura a Estados Unidos y duré por allá cerca de 40 años, vine cuando ya me pensioné. Nos encontramos con que un tiempo se dejó de sembrar agave, la gente que tenía poquito agave en ese tiempo pues hizo mucho dinero. (Entrevista a Benjamín, abril 2015)

De igual forma, el proceso de aprendizaje en la cooperativa se ha realizado a través de la observación y repetición de tareas, por parte de los socios y de los señores que ayudan en la realización de la *hornada*. A esta forma de educación informal se puede sumar la coordinación, por parte de don Benjamín de las actividades que implica la producción de destilado.

De esta forma, se reconoce en don Benjamín una figura central de la cooperativa, pues al poseer el capital simbólico que otros productores de Agave no tenían, lograron la materialización de un proyecto productivo. Como señala don Francisco al respecto de la cocción de Agave en horno de piedra “los señores aquí en el cocimiento (sic) de Agave en horno pues tienen una experiencia bárbara que yo creo que fue lo que nos sacó a flote porque no, ha sido un verdadero viacrucis” (Entrevista a Jorge, abril, 2015). A su vez el mismo don Benjamín asume el lugar que ocupa en la cooperativa “yo soy el que me encargo del horno. Ya aquellos me andan preguntando ya, cómo vez ay (sic) ya, no pos (sic) échale otra atisadita (sic) o ya estuvo” (Entrevista a Benjamín, abril 2015).

### **6.1.2 Solicitud de apoyo en diversas tequileras**

Otra estrategia de aprendizaje fue recurrir a la solicitud de apoyo en algunas tequileras como Corralejo o Catadores, entre otras, para conocer la fermentación y destilación de Agave, procesos que desconocían. La principal respuesta que en su mayoría recibieron fue negativa, por ser potencial competencia en el mercado como señala don Jorge

[...] yo no fui aquella vez y ni sé qué empresa fue, pero sí me platicaron que le, a ustedes son competencia, por donde llegaron se van, van pa'fuera (sic). En Corralejo, esa vez sí me tocó ir, nos dieron todo el recorrido, pero cuando llegamos al laboratorio, que ya eran las preguntas importantes de cómo le íbamos a hacer, el químico de Corralejo nos dijo espérenos por favor tantito, nos dijo voy a... pues no sé, él nos dijo que iba a arreglar un asunto, nos quedamos ahí afuerita, bueno todavía lo estamos esperando. (abril, 2015)

En el caso de la tequilera Catadores les apoyaron en el proceso de destilación

Con el tiempo y preguntando y aquellos fueron muchas veces a Arandas y en Arandas nos encontramos a un señor, que no sé si sería el dueño de la tequilera, se llama Catadores se llama esa tequilera y el señor es de la piedad, años atrás era puerquero (sic) pues, embarcador de puercos a México y muy buena persona y el químico de él nos hicimos muy amigos [...] y nos dio la clave (Entrevista a con Benjamín, abril 2015).

Lo que permite observar que aunque la lógica imperante en la industria es de competencia, también hay otras lógicas que atraviesan como la solidaridad y la colectivización del conocimiento.

### **6.1.3 Experimentación a partir de la lectura de libros y manuales**

Un aspecto importante en sus estrategias es la experimentación en dos momentos. En primera instancia, del proceso de destilado y elaboración de miel de Agave, a través del ensayo y el error teniendo como referencia libros y manuales, “si bueno, pues leyendo libros y el ingeniero (Don Francisco) ese también le gustaba leer muchos libros y ay poquita experiencia de unos y otros y otros se hizo” (entrevista a don Benjamín, abril 2015). Lo que además muestra el



ejercicio permanente de socialización del conocimiento que cada uno tiene o que sobre la marcha va aprendiendo.

En un segundo momento, la experimentación apunta a un proceso de innovación como el que comparte don Benjamín acerca de la cocción del Agave

Esta navidad que paso, hace un año, yo le decía a mis compañeros que quería tener tiempo de traer basura verde, porque cuando hacen el corte de caña cuando le cortan el cogollo queda verde aquello. Tengo esa tentación porque si la caña está verde y con eso arropamos a las piñas a lo mejor, pienso que le transmite algo a las piñas aquello verde. Pos (sic) que se nos concede [...] que se llegó el momento de ponérselas y salió un tequila tan sabroso... (Entrevista a Benjamín, abril, 2015).

La experimentación, así como la transmisión de saberes locales pueden entenderse como procesos de educación informal a los cuales han recurrido los socios para materializar su deseo de destilar Agave de manera artesanal. Pero además un proceso que recuperan valores que no están anclados a una racionalidad económica capitalista, sino a relaciones y prácticas más bien del orden de lo comunitario como los lazos de amistad, la solidaridad y la socialización del saber y la experiencia; sin que ello signifique que es la única lógica que opera en el espacio de producción.

#### **6.1.4 Capacitaciones por parte de gobierno**

Las capacitaciones han sido recibidas desde que formaban parte de la *Asociación de Agaveros de Pénjamo* y posteriormente ya constituidos como cooperativa, sobre todo acerca de la plantación de Agave y turismo. Sin embargo, en ocasiones hacen un cuestionamiento, sobre todo en la plantación de Agave, sobre la información que les proporcionan, como señala don Benjamín “[...] nosotros no necesitábamos capacitación, ahí los que iban a poner por primera vez necesitaban, nosotros no”. (Abril, 2015)

Al mismo tiempo plantean que mantienen buena relación con el gobernador del estado, Miguel Márquez Márquez, con quien incluso han platicado de la

posibilidad de un apoyo, pero que al mismo tiempo no es algo en lo que han insistido mucho, pues plantea don Francisco que llevan más de un año pensando en solicitar una cita con el gobernador. Don Jorge señala que don Francisco ha tenido mucho que ver en las diversas relaciones que van tejiendo

Pancho ha tenido mucho que ver, conoce mucha raza, ya ves como es, tiene mucho ángel [...] así es como nos empezaron a sacar por donde quiera, nos llevan al parque Bicentenario con gastos pagados, vengán para allá y vengán para acá. [...] chulean mucho el producto de Magallanes. Bueno sea eso, una cosa por todo lo que tengamos que batallar (abril 2015).

Finalmente, la Cooperativa ha recibido un único apoyo económico por parte del Fondo de Apoyo para las Empresas en Solidaridad (FONAES) de la Secretaría de Economía con el programa Apoyo para la Capitalización al Comercio, la Industria y Servicios (ACCIS) en la rama de la agroindustria con el proyecto productivo Elaboración de Tequila en 2007. (FONAES, 2007).

#### **6.1.5 Capacitaciones de la Universidad de Copal, División de Ciencias de la Vida de la Universidad de Guanajuato**

Al igual que en las capacitaciones por parte de gobierno en relación a la plantación de Agave, desde la experiencia que tienen interrogan lo que les explican en las capacitaciones. Como en el caso de una de las reuniones en la Universidad de Copal (División de Ciencias de la Vida de la Universidad de Guanajuato), don Benjamín plantea

En Irapuato hubo una reunión donde vinieron personas de todo el estado, incluso de Jalisco, en donde dijeron que era mejor sembrar agave que sorgo en la parcelas. Ellos dijeron que se podía poner de distancia un metro 20 cm de retirado una piña de otra, pero nosotros sabíamos que un poquito más retirado crecían más grandes y ellos se conformaban, oímos decir que ya de 40, 50 kg y aquí no, aquí nosotros sacamos piñas de más de 100 kg [...]. (Abril, 2015)

No obstante, en la misma Universidad han mantenido relación con uno de los investigadores, el Doctor Zaleta (que actualmente ya no trabaja ahí, según lo informado por don Benjamín), quien les dio consejos sobre la plantación y el destilado.

## **6.2 Difusión y comercialización de los productos**

En el caso de la comercialización de sus productos se identifican dos formas principalmente, en las cuales insiste la lógica de la multiplicidad, ya que por un lado se recurre a una práctica más bien tradicional; por otro lado, se apela a los proyectos y eventos de Secretaría de Turismo, principalmente, para darse a conocer.

### **6.2.1 Comunicación de boca en boca**

Los productores plantan que la forma de comercialización principal de su producto es de boca en boca, y que no han construido una propuesta de difusión por falta de recursos. Aun con ello, consideran que este tipo de comunicación es de las más eficaces. Esta forma de promoción partió de compartir su trabajo con conocidos, quien a su vez lo comentaron con otros conocidos. A forma de bola de nieve el destilado de Agave, principalmente, se empezó a conocer en otros estados e incluso fuera del país, por lo que reciben vistas constantemente, por ejemplo de docentes de la Universidad de Guanajuato y de la Preparatoria Oficial de Pénjamo, entre otros; como comenta don Benjamín al respecto de la visita de una personas del municipio de Celaya “Si pos (sic) es que se fueron impresionados ese día los señores estos de Celaya porque vieron pues mucha gente, había como 30 o 40 personas, estaba lleno allí. Con decirte que ni nosotros fuimos a representarnos con ellos, no.” (Entrevista a don Benjamín, Abril 2015).

Todo el año reciben visitas de grupos de personas de toda la República, como Quintana Roo, Yucatán y Sonora, que de apoco se han enterado por otras personas que se han acercado a la cooperativa. Con esta forma de difusión su producto se ha consumido, en pequeñas cantidades o “de botellita” como señala don Francisco (Entrevista, noviembre 2015), en diferentes partes de América

como Puerto Rico, República Dominicana, Colombia, Venezuela, Argentina y Estados Unidos.

### **6.2.2 Incorporación a proyectos de Gobierno del Estado**

Otra estrategia que han planteado en la cooperativa es la incorporación a algunos proyectos de Gobierno del Estado, sobre todo a aquellos generados en la Secretaría de Turismo. En esta estrategia se puede visibilizar de nueva cuenta que las acciones de los productores no son lineales y que no atienden a una sólo lógica. Esto es que, aunque reconocer que les da orgullo y satisfacción que el Estado los invite, también existe desconfianza por las promesas no cumplidas que históricamente gobierno ha planteado a los campesinos y recientemente con el fenómeno de la siembra de Agave en el municipio.

En ese sentido, en esta estrategia se puede ver claramente como los miembros de Artesanal de Magallanes toman decisiones, no sólo desde un interés económico, sino desde aquello que les genera sentido y desde el horizonte en el que visualizan su proyecto

Nos invitaron a una... no es como concurso pero si es una... mira nos pedían todos los datos de aquí porque estamos dentro del circuito del tequila y le quieren dar promoción en España y querían escoger los mejores tequilas y nosotros no teníamos añejo y en Europa son los que tienen más aceptación y dijimos que no queremos porque cuando ya estás a ese nivel si te piden una cantidad una cantidad, no tenemos no podemos, haces casi el ridículo, podemos llevar una caja, dos, tres cajas. Eso es lo que también nos motiva mucho. En la antigua, en el parque bicentenario, aquí hay un encuentro de cocineras la hacen ahí en Centro de Atención al Visitante (CAV), cada año o han hecho. Nos invitaron, a todas las tequileras, pero nos toman en cuenta, una motivación para seguir aquí. Pero aquí estamos en pañales. Nos han solicitado que mejoremos el toque. (Entrevista a don Francisco, diciembre 2014)

Es así que la cooperativa ha participado en algunos eventos como la Feria del Tequila 2013 en Pénjamo, el 1er. Festival del Tequila y el Mezcal Guanajuatense en noviembre de 2014, en el 2do. Encuentro de Cocineras Tradicionales en 2014 y en el 2º festival del tequila, mezcal y destilados de Agave del estado de

Guanajuato. Además, Artesanal de Magallanes forman parte del Circuito del Tequila que se inscribe en el Programa Nacional de Turismo. Uno de los objetivos del Turismo Sustentable refiere a “Asegurar el desarrollo de las actividades económicas viables, que reporten beneficios socioeconómicos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo y obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, que contribuyan a mejorar las condiciones de vida”. (Secretaría de Desarrollo Turístico, 2012)

En ese sentido, parte de los grupos de personas que se acercan a la cooperativa también son aquellas interesadas en conocer el folklore del Estado de Guanajuato, por lo que de esta forma se logra dar difusión a los productos, pero también entrar en una lógica donde el mercado se apropia la cultura local y sus símbolos para desterritorializarlos y convertirlos en los objetos que marcan las nuevas tendencias del mercado. Es decir, estas formas de apropiación y desterritorialización homogenizan la diversidad de saberes, prácticas, valores y sentidos que cada productor u grupo de productores construye en su territorio.

## **7. Análisis: Aproximación a la subjetividad social**

Los cambios que las transformaciones regionales conllevaron en las distintas esferas de la vida cotidiana de los integrantes de Artesanal de Magallanes se abordan desde la perspectiva de la subjetividad social, por ser un concepto amplio que da cuenta de los procesos culturales y singulares de los que se sostienen los sujetos para dar sentido y dirección a su hacer. Desde esta mirada la subjetividad social es entendida como un proceso inseparable al funcionamiento cultural del hombre y a su mundo social forjado por sus producciones culturales (González, 2013). Por ello es que el sentido que los productores otorgan a su acción es fundamental para comprender la diversidad de estrategias que han desarrollado hasta el momento para construir y sostener un proyecto productivo que les identifique.

Por lo anterior y a partir de los datos obtenidos de los actores se presentan los principales elementos socioculturales que son el fundamento de la cooperativa, del proyecto productivo y que al mismo tiempo dan identidad a su producto. Ellos mismos plantean que parte de una idea más amplia sobre la producción de destilado, pues lo ven como una posibilidad económica y cultural para mostrar el trabajo que ellos realizan en donde se sintetiza el saber de la localidad.

### **7.1 Los valores que atraviesan Artesanal de Magallanes**

Los socios de la Cooperativa Artesanal de Magallanes plantean que parten de una idea más amplia sobre la producción de destilado, pues lo ven como una posibilidad económica y cultural para mostrar el trabajo que ellos realizan en donde se sintetiza el saber de la localidad. Por ello, los principales elementos socioculturales que están puestos en el proyecto productivo son al mismo tiempo el fundamento que les da identidad a su práctica y a su producto.

En la elaboración de destilado de Agave, utilizando técnicas tradicionales, encuentran la posibilidad de rescatar un saber que se encontraba inhabilitado ya que, como cuenta don Benjamín, en los años setenta comenzó a llegar “fruta” de otros lugares y la venta de maguey cocido empezó a bajar, además la gente comenzó a migrar a Estados Unidos a finales de los sesenta y con esto la actividad poco a poco dejó de realizarse, quedando finalmente abandonada. Don Francisco plantea que el rescate de la tradición, que implica una elaboración artesanal es muy importante para ellos: “[...] no sólo se trata de mostrar un interés económico, si pues! tiene que buscar uno la manera de sobrevivir, pero hay cosa que no se pueden comprar con dinero [...]” (Entrevista a Francisco, abril, 2015).

Los entrevistados saben que detrás del tequila hay toda una cultura y que el progreso la está destruyendo ya que muchos producen esta bebida por dinero; pero para ellos, su trabajo, significa recuperar parte de esa cultura para rescatarla, mostrarla y compartirla. Todos comparten este interés al señalar que cocer el Agave en horno de piedra es algo que ya no se hace, que puede pensarse que son necios por la cantidad de trabajo que implica, pero incluso con eso, ellos quieren seguir con la misma forma de elaborar el destilado.

Por otro lado, plantean que un aspecto que ha sido importante para los integrantes de la cooperativa, aunque no de la misma forma para todos, es la preocupación por su comunidad, sobre todo por la juventud porque, señala Don Benjamín, cada vez es más difícil infundirles el valor del trabajo y que ellos a su vez deseen trabajar. En ese sentido, considera que la cooperativa es un legado, no sólo para su familia, sino para la gente de la comunidad como posibilidad de empleo, en particular para los jóvenes

[...] nosotros ya somos personas mayores, pero siempre he tenido yo la tentación de dejar un legado para los que vienen atrás de nosotros porque yo sé, yo siento y veo y yo ya lo sabía desde muy joven que los tiempos se iban a poner difíciles [...] nosotros empezamos muy tarde pero, ps es que también yo antes no asistía aquí y ahora que veo que la juventud anda de oquis (sic) pues entonces que se pongan a cultivar sus tierras, a cultivar el agave y si nosotros, si Dios nos ayuda y el gobierno también porque no, a subir, compramos eso y a ellos se les ahorra, pagar el camión para llevarlo a las demás tequileras, se les

ahorra eso, a nosotros nomas (sic) no lo ponen aquí, ahí ya lo recibimos. Esa es una y otra, es que como aquí inician su escuela a ver si se les graba algo, esos viejillos se pusieron e hicieron tequila que nosotros o podemos hacer otra cosa, si nosotros estudiamos más. (Entrevista a Benjamín, abril 2015)

Esta posición refleja preocupación por su comunidad y una apuesta por generar fuente de empleo, al tiempo que una posibilidad de comprar el Agave cultivado en la comunidad, apuestan por promover esta actividad y su visión entre otros miembros de la comunidad y poner como ejemplo su experiencia:

Platicamos con mi compa porque ya se nos fueron dos socios al cielo, le dije compa la vida no la tenemos comprada, vamos a hacer las cosas bien compa, que nos sigan los que vienen atrás. Esos son los que van a ver esto, nosotros somos la primera piedra porque esto no tiene fin. (Entrevista a Francisco, abril 2015)

Otro valor importante para los integrantes de Artesanal de Magallanes es que se sienten y se viven como una familia, no sólo entre los miembros de la cooperativa, sino también con los muchachos que les venden el Agave cuando no tienen y que trabajan en las *hornadas*, a quienes conocen desde hace muchos años y con quienes comparten sus conocimientos sobre la cocción. Este sentimiento de vivirse como familia permite que el proyecto se desarrolle en un contexto de confianza y comunicación entre los socios, pero también con las personas que les ayudan en el proceso. Durante las entrevistas señala don Francisco

Esto fue creciendo, no creas que mucho porque mira, pero la convivencia, la comprensión y al ultima casi nos convertimos en una hermandad. Hemos tenido buenas y mala, y pos mira nos hemos dado la mano. Que le podemos pedir a la vida [...]. (Entrevista a Francisco, abril 2015)

Es patente la relación familiar que se ha tejido entre los miembros de la cooperativa basada en la confianza y en la amistad, que va más allá de los años y la relación de compadrazgo que existe entre don Benjamín y don Francisco, al igual que con don Jorge quien tiene menos tiempo de relación y sin embargo ha tejido fuertes lazos con los actuales miembros del proyecto.

De esta forma, vivirse como una familia ha aportado el espacio que posibilita el proceso colectivo de producción de conocimiento de manera informal. Ya que además de transmitir un saber local, experimentar para aprender lo que se



desconoce y perfeccionar lo que si se conoce también se comparte una suerte de valores comunitarios y familiares con la esperanza de que los próximos a ellos logren hacer las cosas con ética y compromiso. Esto se ve reflejado en el innegociable de la calidad del destilado y de la miel, salirse del encuadre que ellos mismos plantearon para sí y para los otros, es una forma de engaño que no cabe es sus fuertes valores arraigados.

En ese sentido, la calidad es reconocido como un arraigado valor cultura y comunitario que da sentido al trabajo en la Cooperativa Artesanal de Magallanes, porque al agregar otro tipo de azúcares, que el mismo Consejo Regulador del Tequila permite, consideran que están haciendo algo que no está bien y que traicionan su propuesta inicial de hacer tequila artesanal, pero también a sus clientes que ya conocen su producto. Ellos señalan que no importa que la cantidad del destilado sea menor porque no agregan azúcares, ya que su objetivo no es hacer rendir su producto si ello implica, como señala don Benjamín “hacer cochinas”. A su vez, don Francisco señala que quieren hacer las cosas bien, lo que implica que sean cuidadosos de la calidad porque no quieren ser “productores del montón”, lo cual no tienen mucho chiste pues se resuelve contratando un químico.

Don Benjamín puntualiza que aunque la cuestión económica les impide producir en grandes cantidades, esto no forma parte de su interés por que no quiere, entre otras cosas, que estén sobre ellos las autoridades y la institución que certifica las empresas tequileras. Al igual que sus compañeros señala que hay que hacer las cosas bien, incluso para ellos, para su consumo personal.

Finalmente, los tres entrevistados plantean el gusto que les genera elaborar el destilado y la miel de Agave, lo que incide en su insistencia por seguir en el proyecto. Sin embargo, el orgullo lo plantean en dos sentidos: El orgullo y la motivación del reconocimiento que otras personas han dado de su proyecto y producto: “nos llena de satisfacción, el estado nos invita a diferentes eventos como

al Festival del Tequila y el Mezcal” (Entrevista a Francisco, abril 2015). También don Jorge señala la motivación que ha sido para ellos el reconocimiento.

Por otro lado, el orgullo significa sacar adelante el proyecto que, en varias ocasiones señalan, ha sido complicado realizar por los procesos que desconocen, tanto de elaboración como de trámites institucionales, por el gran trabajo de grupo y organización que requiere y por todo el proceso de pertenecer a la *Asociación de Agaveros de Pénjamo* sin que hubiera resultados. Pero también por las posibilidades que ven en su empresa

[...] a veces esto lo vemos con Pancho como una cosa de orgullo, de cómo vamos a dejar que esto se nos vaya, porque esto es una mina de oro, es un gran negocio, pero bueno necesitamos verlo y crearlo y poner lo que se tenga que hacer todos, todos marchar al mismo ritmo e ir sobre una sola meta. Te digo, creo que entre estos tres que estamos, bueno la maestra [...] los que no hemos dejado caer esto. (Entrevista a Jorge, abril 2015)

En varias ocasiones han señalado que no quieren ser una gran empresa como Corralejo y que un elemento central es la preocupación por su cultura; sin embargo, la apuesta por construir un negocio que genere ingresos no es ajena a sus intereses.

## **7.2 Sentidos subjetivos**

Estos productores lograron hacer una elaboración de lo externo, como el proceso de destilación de Agave y la industria del tequila, a partir de sus propias experiencias, planteando un conjunto de sentidos contruidos más allá de una racionalidad económica, que recuperan los valores comunitarios y colectivos (Landini, 2010) aprendidos en la vida rural. Son estos sentidos y la recuperación del saber en relación al horno de piedra los que orientan la construcción de sus estrategias productivas. Esto es, que atienden no solo a sus intereses económicos, sino también a las formaciones simbólico- emocionales que están en la base de sus prácticas y producciones culturales (González, 2013).

Como señala González (1999; 2008; 2009; 2011 y 2013) la subjetividad social es una categoría que permite tejer articulación entre la dimensión histórico-cultural y la dimensión del sujeto, a partir de lo que denominó como sentidos subjetivos. De esta forma la subjetividad social permite mostrar que la cooperativa materializa las formas culturales arraigadas en los productores, lo que les permitió generar una alternativa no necesariamente o exclusivamente económica, sino como forma propiamente cultural que evidencia la heterogeneidad de acciones que los sujetos realizan para mostrar su capital simbólico y cultural. Se puede entender pues como acción y discurso que reivindica su ser como productores campesinos<sup>14</sup> poseedores de saberes y no solo reproductores de saber y prácticas ajenas.

En tanto estos sentidos subjetivos se producen como efecto de las relaciones que los sujetos mantienen entre ellos y con el espacio, se entienden como producciones que se construyen en la vida social y cultural, integrando sentidos y configuraciones previamente construidas, en otros espacios sociales, con nuevos sentidos subjetivos que se establecen y se definen en el curso de la acción. Pues es en la praxis donde se entran todos los procesos de subjetivación que están relacionados con las distintas dimensiones de la vida cotidiana (González, 1999; 2008; 2009 y 2013). Por lo tanto, podemos afirmar que las estrategias productivas de la Cooperativa Artesanal de Magallanes son construidas a partir de los sentidos que tienen los integrantes acerca del trabajo, la producción, la calidad y los lazos de amistad y solidaridad. De igual forma, se afirma que la recuperación del saber local es elemento de identidad y el que sintetiza estos los sentidos subjetivos de los integrantes de la Cooperativa Artesanal de Magallanes.

---

<sup>14</sup> Aunque la actividad económica principal de Don Jorge sea su pequeña empresa de hijado, desde joven trabajo en el campo y hasta la fecha sigue teniendo tierras de cultivo.

## 8. CONCLUSIONES

En las transformaciones experimentadas por los integrantes de la Cooperativa Artesanal de Magallanes se ubican varias tendencias globales que son similares a los que viven diversas regiones del país, expresando simultáneamente las especificidades del caso, dando cuenta de la heterogeneidad que caracteriza la industria del tequila.

Los productores, además, expresan una diversidad de estrategias productivas frente a las condiciones en que desenvuelven su actividad, mostrando que no significan por un lado, respuestas pasivas frente a los estímulos contextuales; y por otro, que se construyen elaborando múltiples conexiones prevaleciendo aquello que en determinado momento es adecuado para ellos sin establecer adhesiones, lo que permite superar la mirada binaria que lleva a comprensiones dicotómicas de la acción de los sujetos (Fernández, 2005).

Por un lado, mantienen una relación cercano con representantes de gobierno, y participan de algunos proyectos del estado, tampoco rechazan la posibilidad de solicitar algún apoyo económico para mejorar el espacio de trabajo y la producción, sin embargo no se convierte en un aspecto central para la continuación de este. Por otro lado, parte de sus estrategias se construyen a partir de los saberes y prácticas locales que algunos de los productores poseen y que socializan con sus compañeros.

Las estrategias de colectivización del conocimiento se articulan con las estrategias de experimentación e innovación. Más allá de las normas para la elaboración de destilados de Agave que dicta el Consejo Regulador del Tequila, pues en la cooperativa se ha optado por producir a partir de los conocimientos que tienen y que han construido a partir de la educación informal y la invención.

La apuesta por la calidad, que es construida desde otros parámetros, que no son la producción en masa, sino los valores culturales y comunitarios ejemplifica como los entrevistados recurren a su subjetividad social para definir algunos aspectos fundamentales de su proyecto, donde lo importante es ofrecer un producto de forma honesta, pues no agregan ningún elemento adicional como azúcares extra para incrementar el volumen de líquido, por considerar que si no hacen bien su trabajo traicionan su propuesta inicial de hacer destilado de Agave artesanal, pero también a sus clientes que ya conocen su producto. Al señalar que quieren hacer las cosas bien, implica que sean cuidadosos de la calidad porque no quieren ser “productores del montón, lo cual no tienen mucho chiste pues se resuelve contratando un químico” (Francisco, abril 2015).

Por lo anterior, puede afirmarse que no siempre es el capital económico el aspecto determinante en la elección de las estrategias productivas. En este caso son los capitales simbólicos y culturales los que predominan en la construcción de Artesanal de Magallanes, pues en las estrategias elegidas por sus integrantes la cultura opera como un elemento esencial al momento de recuperar el saber y las prácticas características de la localidad de Magallanes, que dan identidad y sentido al proyecto. La diversa red de relaciones que estos agentes han tejido, no pasa necesariamente por la posibilidad de conseguir un apoyo económico para hacer crecer la cooperativa, pues no es un objetivo central como sí lo es la calidad, desde la forma en como ellos la entienden. En ese sentido, las relaciones las tejen mayormente en relación al conocimiento y a la promoción de sus productos.

En la cooperativa se pueden ubicar diversos sentidos pero todos contruidos en torno al proceso de elaboración mediante el cocimiento en hornos de piedra, donde el destilado de Agave no es visto como un producto de compra-venta, sino como elemento en donde se sintetiza la historia, tradición, el sentido de pertenencia, así como la necesidad de la preservación de rasgos culturales que

para los productores son fundamentales como elementos no solo de cohesión sino de bienestar para la comunidad.

En el análisis de las estrategias que se han utilizado para la integración de Artesanal de Magallanes como asociación cooperativa, con capacidad de gestión, producción e integración de su producto en el mercado del tequila, se encuentra que estas están cimentadas en base a los sentidos de organización, recurriendo a la idea de la familia, donde los lazos afectivos que han tejido, algunos incluso antes de la cooperativa, son una forma de recurrir y compartir valores culturales y comunitarios como una manera de fortalecer el proyecto. A esto se vincula la práctica de socializar y compartir los conocimientos recuperados y adquiridos. El lazo que los une así como su interés por recuperar y mostrar una práctica local les orienta entre la gestión con diversas instancias de gobierno y la construcción de manera independiente a estas mismas estructuras.

Estos sentidos encontrados como fundamento de la puesta en operación de las estrategias productivas que el día de hoy los coloca como una organización que puede ser considerada como exitosa, se traducen en estrategias que se pueden enumerar como:

- Integración de saberes locales a los procesos integrados en lo que se llama innovación alineada culturalmente como lo son el vínculo con la tierra y la capacidad de integrar la cultura local a la producción.
- Aprovechamiento de valores comunitarios depositados en los procesos de producción y en la identidad del producto, generando un mercado particular e independiente a las grandes empresas.
- La organización y construcción de la cooperativa se fundamenta en un saber local de la localidad de Magallanes: la cocción de Agave en horno de piedra.
- Tejer relaciones sociales, con diversos actores sociales, así como procesos de educación informal les han permitido adquirir los conocimientos que no tienen como el proceso de destilación.

## 9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ander-Egg, E. (2003). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Argentina: Lumen

Aquino, M. A. (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*, 80, 259-278.

Augé, M. (2007). El oficio del antropólogo. Sentido y libertad. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, P y Wacquante L. (1995). Respuestas por una Antropología Reflexiva. Buenos Aires: Grijalbo.

Bourdieu, P. (2007). El sentido Práctico. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2011). Las estrategias de la reproducción social. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bueno, C. y Aguilar E. (2003). Las expresiones locales de la globalización. México y España. México: Ciesas.

Campos, A. y Espinoza, A. (2004). Impacto del TLCAN en la región de Pénjamo Guanajuato. Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad de la Américas Puebla, México.

Carballeda, A. (2010). La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales. *Trabajo Social UNAM*, 6 (1), 46-59.

Carrera, F. (2009, 12 de enero). Guanajuato no saca todo su jugo al agave. Agroiinternet. Recuperado de [http://www.agroiinternet.com.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=63:guanajuato-no-saca-todo-el-jugo-a-su-agave&catid=2:agricultura&Itemid=2](http://www.agroiinternet.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=63:guanajuato-no-saca-todo-el-jugo-a-su-agave&catid=2:agricultura&Itemid=2)

Castells, M. (2011). La era de la información. Vol. I Economía, sociedad y cultura. Edo. de México: Siglo XXI.

Castoriadis, C. (2013). La institución imaginaria de la sociedad. DF: Tusquets editores.

Colín, M. (2015, 3 de agosto). En ascenso, la producción de agave y tequila en Guanajuato. *El financiero*. Recuperado de <http://www.elfinanciero.com.mx/bajio/en-ascenso-la-produccion-de-agave-y-tequila-de-guanajuato.html>

Coelho, A. (2007). Eficacia colectiva y upgrading en el cluster del tequila. *Análisis Económico*. 49, Vol, 169- 194.

Del Valle, N., Benitez, A., y Grandez, C. (2010). Condiciones de la vida cotidiana en las sociedades contemporáneas en torno al abordaje metodológico para su estudio. En II Congreso Iberoamericano de Investigación Artística y Proyectual y V Jornada de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales (La Plata, 2010).

Diario Oficial de la Federación (1977). DECLARACIÓN General de Protección a la Denominación de origen "Tequila" (10).

Estrada, M. y Labazée, P. (2007). Transformaciones productivas en el estado de Guanajuato (México). En M. Estrada y P. Labazée (coords.), *Globalización y localidad: espacios, actores, movilidades e identidades*. D.F.: CIESAS/Publicaciones de la Casa Chata.

Estrada, M. y Pascal, L. (Coords.)(2007). Globalización y localidad: Espacios, actores, movilidades e identidades. DF: CIESAS/Publicaciones de la Casa Chata

Ejea Mendoza, M. T. (2009). Café y cultura productiva en una región de Veracruz. *Nueva Antropología*, XXII (70) 33-56.

Fernández, A. (2005). Lógicas colectivas de la multiplicidad: Cuerpos, pasiones y políticas. En A. M. Fernández y colaboradores. Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas, 2011. Buenos Aires: Biblos.

García, A. y Casado, E. (2008). La práctica de la observación participante. Sentidos situados y prácticas institucionales en el caso de la violencia de género. En A. Gordon y A. Serrano (Coords.), *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*. Madrid: Pearson

García, J. (2014, 19 de agosto). Vive estado auge tequilero. Am, en línea. Recuperado de <http://am.com.mx/leon/local/vive-estado-auge-tequilero-135977.html>

Geertz, C. (1996). La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.

Giménez, G. (2005). Teoría y análisis de la cultura. Volumen 1. México: intersecciones.

González, f. (1999). La Afectividad Desde una Perspectiva de la Subjetividad. *Psicología: Teoría e Pesquisa*, 15(2), 127-134

González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversiras. Perspectivas en Psicología*, 4, 225-243.



- González, F. (2009). Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: un camino hacia una nueva definición de subjetividad. *Univ Psychol*, 9(1), 241-253.
- González, F. (2011). Sentidos subjetivos, lenguaje y sujeto: avanzando en una perspectiva postracionalista en psicoterapia. *Rivista di psichiatria*, 46(5-6), 310-314.
- González, F. (2013). La subjetividad en una perspectiva cultural-histórica: avanzando sobre un legado inconcluso. *Revista CS*. No. II. Universidad ICESI, 19-42.
- González, E. (2009, 8 de septiembre). Prefieren quemar el agave que venderlo. *El Correo*. Recuperado de <https://canacoirapuato.wordpress.com/2009/09/08/prefieren-quemar-el-agave-que-venderlo/>
- González, M. (Coord.) (2013). Actores laborales y desarrollo regional. Apuntes para la teoría social. México: Universidad Autónoma de Querétaro, MAPorrúa, Serie las Ciencias Sociales.
- Guatari, F. (1992). *Caosmosis*. Buenos Aires: manantial.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Guzmán, M. A. (2000). El cambio institucional en México y su impacto en las organizaciones campesinas. La institucionalidad en el sector rural. Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa4/guzman.pdf>
- Habermas, J. (1990). *Teoría de la acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista*. Buenos Aires: Taurus.
- Heller, A. (1998). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.
- Hernández, J. (2014). *La jornalización en el paisaje agavero. Actividades simples, organización compleja*. DF: CIESAS/ Publicaciones de la Casa Chata.
- Jara, O. (2012). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

Landaburu, L. S. (2007). Estrategias de pequeños productores rurales y dinámica del capital en el circuito productivo frutícola del Alto Valle del Río Negro. *Cuadernos de Antropología Social*, (26) 183-201. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180914245010>

Landini, F. (2010). La dinámica de los saberes locales y el proceso de localización del saber científico. Aportes desde un estudio de caso. *Cuadernos de Desarrollo Rural* 7, (65), 21-43.

Llamas, J. (1999). La política del agave. *Estudios Agrarios*. 13, 9-29.

Macías, A. y Valenzuela, A. (2009). El tequila en tiempos de la mundialización. *Comercio Exterior*, 59(6), 459- 472.

Martuccelli, D. (2007). Gramáticas del individuo. Buenos Aires: Losada.

Mora, J. (2008). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. *Revista de Estudios Sociales*, (29), 122-133.

Núñez, J. (2004). Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural. *Investigación y Postgrado*, 29 (2), 13-60.

Ortner, Sherry (1993). La antropología desde los años sesenta. Guadalajara: Editorial Universidad de Guadalajara.

Perea, E. (2007, 9 de agosto). Demandan agaveros ley para impedir colapso en el sector. *Imagen Agropecuaria*. Recuperado de [http://imagenagropecuaria.com/2007/demandan\\_agaveros\\_ley\\_para\\_impedir\\_colapso\\_en\\_el\\_sector/](http://imagenagropecuaria.com/2007/demandan_agaveros_ley_para_impedir_colapso_en_el_sector/)

Pérez, J. y Del Real, J. (2007). Conocimiento y prácticas agronómicas para la producción de Agave tequilana Weber en la zona de denominación de origen del tequila. Centro de investigación regional del pacífico centro campo experimental centro-altos de Jalisco. D.F.: Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias.

Plan Nacional de Desarrollo (1995). Plan Nacional de Desarrollo. Recuperado de <http://zedillo.presidencia.gob.mx/pages/pnd.pdf>

Plan Nacional de Desarrollo (2001). Plan Nacional de Desarrollo. Recuperado de <http://cettrade.org/v2/book/export/html/910>

Plan Nacional de Desarrollo (2007). Plan Nacional de Desarrollo.

Recuperado de  
<http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=documentos-pdf>

Procuraduría Federal del Consumidor (2004). Productos mexicanos con Denominación de Origen en Revista del Consumidor.

Pujadas, J. (coord.), Comas, D. y Jordi, R. (2010). Etnografía. Barcelona: Editorial UOC.

Pujol, A. y Dall'Asta (2013). Trabajo, actividad y subjetividad. Debates abiertos. Córdoba: E-book.

Reséndiz, R. (2004). Biografía: proceso y nudos teórico-metodológicos. En M.

Tarrés (coord.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: FLACSO.

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. Granada: Aljibe.

Rodríguez, G. (2003). La Denominación de Origen y la globalización neoliberal: el caso de dos quesos artesanales e México y España. En C. Bueno y E. Aguilar (coords.), *Las expresiones locales de la globalización*. México y España. México: Ciesas.

Rodríguez, V. (2014). Estructuras productivas y conformación de redes en torno al oficio de la marroquinería en San Vicente Ferrer, El Marqués, Querétaro. Tesis de Maestría no publicada, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, México.

Rojas, M. (2004). Lo biográfico en sociología. Entre la diversidad de contenidos y la necesidad de especificar conceptos. En M. Tarrés (coord.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: FLACSO.

Rosenstein, S. y Cittadini, R. (1998). Las estrategias productivas de los productores hortícolas del cinturón verde de Rosario (República Argentina). *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 40, 45-65.

Sánchez, R. (2004). La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados. En M. Tarrés (coord.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: FLACSO.

Shanin T. (1979). Campesinos y sociedades campesinas. México: Fondo de Cultura Económica.

Sieglin, V. (2004). Modernización rural y devastación de la cultura tradicional campesina. DF: Plaza y Valdés.

Taylor, S. J. y Bogdan R. (1987) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Piados.

Toledo, V. y Barrera-Bassols, N. (2008). La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Barcelona: Icaria Editorial.

Torres, J. (2011). Individuo, estructura y práctica social: tres debates en ciencias sociales. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 18, 35-63.

Touraine, A. (2012). Crítica de la modernidad. DF: Fondo de Cultura Económica.

Vázquez, A. y Terven, A. (2012). Tácticas y estrategias para mirar en sociedades complejas. Apoyo didáctico para la investigación cultural. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.

Vela, F. (2004). Un acto metodológico básico de la investigación social. En M. Tarrés (coord.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: FLACSO.

Villegas, M.M. y González, F. (2011). La investigación cualitativa de la vida cotidiana. Medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual. *Psicoperspectivas*, 10 (2), 35-59. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl>

Villoro, L. (2004). Creer, saber y conocer. México: Siglo XXI

Westendarp, P (2014). Juventudes en movimiento: construcción de vínculos comunitarios en tomas de liceos, en la movilización estudiantil chilena del 2011. Tesis de maestría no publicada, Universidad de Chile, Santiago, Chile

Wilkis, A. (2004). Apuntes sobre la noción de estrategia en Pierre Bourdieu. *Revista Argentina de Sociología*, 3, 118-130.

## **ENTREVISTAS**

Sr. Benjamín Magaña Guzmán, Socio de la Cooperativa Artesanal de Magallanes, 03 de abril de 2015,

Sr. Francisco Mendoza Bernal, Socio de la Cooperativa Artesanal de Magallanes, 27 de diciembre de 2014, 11 de abril de 2015, 20 de octubre de 2015

Sr. Jorge Ledezma Rodríguez, Socio de la Cooperativa Artesanal de Magallanes, 11 de abril de 2015, 20 de octubre de 2015